



DEL ÉXODO
Y DEL VIENTO

EXILIO ESPAÑOL EN EL
MAGREB (1939—1962)

El relato del exilio republicano español está todavía manifiestamente incompleto. Se ha escrito y hablado mucho sobre el exilio mexicano o el francés, pero se ignoró de forma injusta e injustificada, o se relegó a un segundo plano, la odisea vivida por los cerca de 13.000 hombres, mujeres y niños que, en marzo de 1939, cruzaron el Mediterráneo hacia los territorios coloniales franceses del norte de África. Esta exposición contribuye a saldar, al fin, esa deuda histórica.

Ahora reunimos aquí en este catálogo de la exposición “Del éxodo y del viento: exilio español en el Magreb (1939-1962)”, los testimonios personales que enriquecen necesariamente nuestra memoria. Testimonios —diarios, memorias, documentos, cartas, fotografías— que narran una parte fundamental de nuestra historia desde la perspectiva de quienes la vivieron en carne propia como lucha y como drama. Nos cuentan el desarraigo de quienes, huyendo de la represión franquista, llegaron a Orán, Bizerta, Túnez o Rabat con la esperanza de un refugio. Pero encontraron campos de concentración, trabajos forzados, hambre, castigos y silencio. Muchos de ellos fueron catalogados como “indeseables” por las autoridades coloniales, tratados como amenaza por sus ideas y sometidos a condiciones inhumanas que se agravaron con la llegada del régimen de Vichy y el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Pero este catálogo también habla de resistencia. En medio del desierto, bajo el sol y entre alambradas, se levantaron pequeñas fallas improvisadas, se escribieron poemas, se cantaron coplas, se fundaron asociaciones y se soñaron regresos. Se construyeron vidas nuevas con lo poco que quedaba. Y se sembraron semillas de dignidad que aún hoy nos interpelan.

Desde la perspectiva de la memoria democrática, estas páginas nos obligan a preguntarnos ¿Cómo se repara una injusticia que ha durado tanto tiempo? ¿Cómo se devuelve la voz a quienes fueron condenados al silencio? ¿Qué lugar ocupa hoy la historia de los exiliados republicanos en el relato colectivo de nuestro país? Este libro ofrece algunas respuestas y preguntas muy necesarias.

En un contexto en el que los valores democráticos deben ser reafirmados cada día, la memoria del exilio republicano no es solo una evocación del pasado. Es una advertencia del presente y una promesa de futuro. Nos recuerda que la democracia fue defendida con el precio del exilio, del sacrificio y de la esperanza. Nos recuerda que muchos no pudieron volver. Que murieron lejos. Que sus hijos aún buscan respuestas y sus nietos luchan por preservar esa memoria que durante tanto tiempo se intentó borrar.

La Ley de Memoria Democrática reconoce, por fin, el valor de ese pasado. Y esta exposición y su catálogo se inscribe plenamente en ese marco de reparación, dignificación y justicia. Porque no basta con recordar: hay que contar. No basta con conmemorar: hay que conocer. No basta con asumir: hay que enseñar.

Que este catálogo, fruto del trabajo riguroso y comprometido de investigadores, instituciones y familiares, llegue a las manos de quienes aún desconocen esta historia es, en sí mismo, un acto de justicia. Una forma de decir que quienes sufrieron las consecuencias del totalitarismo nunca más serán olvidados. Que su memoria forma parte del patrimonio de todos y todas. Como Gobierno de España celebramos la publicación de este catálogo como un paso más en el largo camino hacia una democracia más consciente de su historia. Una democracia que no deja a nadie atrás. Una democracia que reconoce que sin memoria, no hay justicia; y sin justicia, no hay futuro.

Vindicación del exilio de los republicanos españoles en el norte de África (1939-1962)

José Miguel Santacreu

En marzo de 1939 se inició un largo exilio para los republicanos españoles que consiguieron llegar a los territorios coloniales franceses del norte de África. Los investigadores calculan que fueron unas 13.000 personas. La mayoría desembarcaron en el puerto de Orán, más de 6.000 refugiados, y en el de Bizerta, más de 4.000; el resto lo hizo en los puertos de Argel, Ténès, Beni Saf y algunas playas cercanas. Unos pocos, generalmente pilotos, personalidades políticas y mandos militares, aterrizaron en el aeródromo de La Sénia, cerca de Orán, en aviones de reducido tamaño tanto del Ejército del Aire como civiles; o se posaron donde pudieron, en terrenos llanos de cultivo, cuando el avión se quedó sin combustible. Hubo otros refugiados, los menos, que se dirigieron al protectorado de Marruecos francés desde el español o, los más, que llegaron en los paquebote correo procedentes de Port-Vendres y Marsella, bien voluntariamente o reclamados por un familiar, bien trasladados forzosamente desde los campos de concentración de Francia a los de castigo del norte de África, como Djelfa, ya en 1940.

A diferencia de los más de 350.000 refugiados que cruzaron la frontera terrestre de los Pirineos a pie o en coches durante La Retirada, entre enero y febrero anterior, los de marzo llegaron a las playas y puertos argelinos en buques de carga (*Ronwyn, Stancor, African Trader, Stanbrook, Lèzardrieux...*) y barcas de todo tipo, si podían mantenerse a flote, procedentes de los puertos españoles aún republicanos (Valencia, Alicante, Almería...); y a Bizerta a bordo de las grandes naves de la Flota Republicana de guerra procedente de Cartagena. Los refugiados acogidos en la Argelia francesa eran de militancia y origen diverso; pero compartían el deseo de permanecer en el exilio por miedo a las represalias políticas. En cambio, los acogidos en Bizerta formaban parte de la dotación regular de los buques de guerra, a quienes acompañaban unos 300 pasajeros. Más de la mitad de los marinos profesionales y marineros de reemplazo decidieron regresar inmediatamente a España con la repatriación de la flota a principios de abril de 1939 y fueron encarcelados nada más llegar a Cádiz, con lo que el miedo a la represión, que había motivado la fuga, se materializó.

Los gobernantes franceses de 1939 eran conservadores. El presidente de la Tercera República Francesa, Albert Lebrun (1871-1950), había accedido al cargo en 1932 y fue reelegido en abril de 1939. El presidente del Consejo de Ministros, Édouard Daladier (1884-1970), ocupaba el poder desde abril de 1938. Ambos tenían prevención frente a la llegada de los españoles que calificaban como “indeseables” (revolucionarios anarquistas y comunistas); aunque los diferenciaban del resto de refugiados españoles considerados honestos, los cuales podían aportar sus habilidades a la colonización. El brazo ejecutor en la colonia de Argelia del Gobierno francés era el gobernador general y, en el protectorado de Túnez, el residente general de la República Francesa. Ambos tenían la ayuda del Ejército y de la Armada para controlar a los recién llegados, además de los gendarmes y guardias móviles. Por

ello, cuando los refugiados españoles considerados “indeseables” y los que calificaban de trabajadores honestos arribaron al norte de África fueron retenidos para registrarlos, vacunarlos, clasificarlos y separarlos por sexos.

Primero los internaron en centros provisionales de clasificación, como el de la avenida Tunis de Orán o la antigua Prisión Civil, y después, en campos de concentración, como Camp Morand en Boghari o Camp Suzzoni en Boghar. Quienes tenían la documentación consular y dinero para comprar un pasaje, pudieron continuar viaje y marcharse a otro país. Los que consiguieron la ayuda de la Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles (JARE), del Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE) o de la Internacional Comunista, también. Estos organismos les proporcionaron la documentación, el dinero y los pasajes para marcharse a la Rusia soviética (los comunistas) y a Argentina, Chile o el México presidido por Lázaro Cárdenas (los socialistas y dirigentes de los diversos partidos republicanos). También pudieron salir de los campos de concentración los refugiados considerados honestos que fueron reclamados por un residente local que se comprometió a alojarlos y alimentarlos. Pero la mayoría de los refugiados se quedó en los campos de concentración, porque ni tenían dinero y documentación ni los ayudaron ni los reclamaron; además, los considerados “indeseables” y quienes causaron problemas disciplinarios fueron trasladados a campos de concentración de castigo. Sus condiciones de vida cambiaron con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939, y se endurecieron tras el Armisticio del verano de 1940 y la implantación del Gobierno de Vichy en Francia, que reemplazó al Gobierno de la Francia libre exiliado en Londres.

Entre septiembre de 1939 y el verano de 1940, las autoridades francesas reclutaron a los refugiados en batallones de trabajadores o como soldados legionarios sin que se interrumpiesen las repatriaciones ni la continuación de viaje de quienes conseguían ayuda. Entre el verano de 1940 y noviembre de 1942, las condiciones en los campos de concentración de castigo como el de Hadjerat M'Guil y los de las de las compañías de trabajadores extranjeros como Bou-Arfa o Colomb Béchar se endurecieron. Sus penalidades se prolongaron hasta el desembarco de las tropas aliadas en el norte de África en noviembre de 1942, momento en que fueron liberados progresivamente de todos los campos de concentración. Ello supuso un cambio radical en el estado de ánimo de los refugiados, aunque no salieron inmediatamente de los campos de concentración, porque los nuevos gobernantes franceses aún recelaban de ellos.

Para salir fue necesario optar por una de las tres opciones siguientes: la primera, alistarse en alguno de los ejércitos aliados para luchar contra Hitler y soñar que combatían a Franco. Esta decisión los desplazó a Francia, porque abandonaron el norte de África a medida que las tropas aliadas avanzaban en Europa. Un grupo de ellos liberó París (La Nueve); la segunda posibilidad fue salir del territorio colonial francés para continuar el exilio en otro país, algo que hicieron quienes pudieron conseguir un pasaje, el pasaporte y el visado consular oportuno; y la tercera alternativa, encontrar trabajo en la colonia argelina o en los protectorados franceses vecinos de Túnez o Marruecos.

Una vez ganada la Segunda Guerra Mundial por los Aliados en la primavera de 1945, los refugiados españoles sufrieron una decepción. El régimen del general Franco continuó vigente, incluso se alió con los americanos contra los soviéticos con el inicio de la Guerra Fría. La recién creada Organización de Naciones Unidas (ONU) tampoco aprobó una propuesta de resolución de condena contra el franquismo,

vetada por los americanos, mientras que ellos seguían como refugiados políticos en el norte de África. Por ello, tuvieron que rehacer su vida en un exilio que se prolongó indefinidamente.

La mayoría consiguió reagrupar a sus familiares, es decir, sacarlos de la España de Franco y construir un futuro lejos de su patria, con el desafío identitario que ello les supuso. Solamente pudieron regresar a España quienes se beneficiaron de las amnistías franquistas o asumieron los riesgos de la represión política. El resto tuvo que esperar la muerte de Franco en noviembre de 1975 y la caída del régimen franquista durante la etapa de Transición Política concluida con la entrada en vigor de la Constitución de 1978 del Reino de España. No obstante, el exilio de quienes decidieron rehacer sus vidas en el norte de África a partir de 1945 tuvo nuevos contratiempos. El primero fue la obligación de naturalizarse como franceses en el marco de la recién estrenada Cuarta República Francesa. Un sector de los exiliados se resistió y decidió regresar a la España de Franco a pesar del peligro. Confiaban en la relajación de sus medidas represivas. Otro sector optó por salir de la Francia colonial y marcharse a países lejanos, porque no podían ni querían regresar a la España de Franco ni naturalizarse franceses. Era un sector inquieto por si sus ideas e iniciativas no eran aceptadas por los gobernantes franceses, que incluso los reprimían. Un grupo de libertarios se instaló en Australia; hubo quien fue incluso a Canadá movido por el temor o por el deseo de progresar económicamente. Los que se naturalizaron franceses y se quedaron en el norte de África se casaron, tuvieron descendencia y coexistieron con los procesos de independencia colonial. Primero fue el de los protectorados de Marruecos y Túnez de marzo de 1956 y, después, la larga guerra que condujo a la independencia de Argelia en 1962. Hubo exiliados que simpatizaron con los independentistas, con quienes habían compartido el internamiento en los campos de concentración. Estos pudieron quedarse tras las independencias, aunque los problemas identitarios les obligaron finalmente a irse tanto de Túnez como de Argelia y Marruecos. Los que no eran partidarios ni simpatizantes de los independentistas autóctonos iniciaron un segundo exilio junto a la población francesa colonial evacuada, tanto en 1956 desde Marruecos y Túnez como en 1962 desde Argelia. Unos se instalaron en Francia y otros regresaron a España como franceses para evitar la represión, pese a ser españoles de origen.

Todos los refugiados de este segundo exilio fueron confundidos con los *pièds-noirs* sin serlo, puesto que no eran emigrantes económicos ni colonos sino exiliados políticos resignados y sometidos a un desafío identitario constante, a un exilio que estuvo jalonado por una serie de circunstancias que condicionaron su vida y que plasmaron en las construcciones narrativas personales quienes escribieron un diario, sus memorias, poemas o novelas testimoniales. Este desafío los acompañó en sus desplazamientos y aún afecta a sus descendientes, que conservan fotografías, objetos, recuerdos, los diarios escritos por sus antepasados, las memorias redactadas posteriormente para no olvidar lo vivido e, incluso, los poemas y novelas testimoniales inéditas. Todo ello nos permite conocer sus construcciones narrativas identitarias y se ha convertido en una fuente de información de primera magnitud para los investigadores. Este es el caso, por ejemplo, de *Por tierras de moros: el exilio español en el Magreb* publicado en 1989 por José Muñoz Congost.

La historia oficial no se interesó por la vida ni las narrativas de estas personas exiliadas en el norte de África hasta que el catedrático Juan Bautista Vilar publicó en 1983 un listado de los pasajeros del *Stanbrook* en el nº 2 de la revista *Anales de*

Historia Contemporánea, de la Universidad de Murcia, lo cual fue el punto de partida de aportaciones puntuales de diversos autores sobre la odisea del *Stanbrook* que, no obstante, no bastaron para incluir como merece el norte de África en la gran exposición *Exilio* celebrada en 2002 en el Palacio de Cristal del Retiro de Madrid. Desde entonces, se intensificó la publicación y reedición de los diarios escritos por los refugiados, como los de Max Aub, Gerardo Bernabéu Vilaplana, Antonio Blanca Pérez o Antonio Gassó Fuentes (Gaskin) que registraron sincrónicamente los sucesos más trascendentales de cada día. En ellos, podemos encontrar tanto sus vivencias como las que observaron o les contaron otros refugiados, además de sus frustraciones, sacrificios para sobrevivir, reflexiones personales, sueños, temores y remordimientos por lo que abandonaron en España. También se incrementó la edición y reedición de memorias, como las de Bruno Alonso, Carlos Jiménez Margalejo o Cipriano Mera, donde relatan tanto lo que recuerdan de los acontecimientos protagonizados como su percepción de los sucesos que vieron o escucharon. Las memorias suelen estar mediatizadas por las experiencias del autor y las lecturas efectuadas hasta el momento de la redacción, lo cual las diferencia de los diarios. Un valor añadido de las memorias es que sus autores suelen justificar las decisiones que tomaron a regañadientes.

Un punto de inflexión crucial para progresar en la difusión y toma de conciencia sobre el exilio en el norte de África fue cuando la segunda cadena de Televisión Española emitió el 30 de marzo de 2012 el documental *Cautivos en la arena*, porque visibilizó el tema en toda España. Dio a conocer las tumbas abandonadas en el desierto del Sahara con los restos de los refugiados españoles y la utilidad de las memorias de José Muñoz Congost para localizarlas. Proliferaron otros documentales temáticos y páginas web especializadas, como la de la Universidad de Alicante o la Fundación Pablo Iglesias, además de redes sociales en las que manifiestan sus opiniones los descendientes como la investigadora Eliane Ortega. Se organizaron seminarios, encuentros, jornadas, conmemoraciones y homenajes, como la *Operación Stanbrook 75 años después* en 2014, la exposición *Stanbrook, 1939. L'exili republicà cap al nord d'Àfrica* organizada por Universitat de València en 2015 y el homenaje a estos exiliados con la presencia del presidente del gobierno, Pedro Sánchez, en la Casa Mediterráneo de Alicante, en el año 2024.

Otro hito fue el incremento de las investigaciones historiográficas que utilizan como fuente de información los diarios y memorias ya mencionadas, las noticias publicadas en los periódicos de la época, la documentación administrativa de archivos y las entrevistas a los protagonistas y sus descendientes. El resultado han sido, tanto trabajos académicos defendidos ante un tribunal universitario, como monografías sobre el exilio, artículos temáticos publicados, entrevistas especializadas y relatos o historias de vida de una persona exiliada. Entre estos resultados, destacan las tesis doctorales de Nadia Bouzekri (Universitat Autònoma de Barcelona, 2012), Victoria Fernández Díaz (Universidad de València, 2021) y Daniel Fernando Moñino Reyes (Universidad de Almería, 2022). Daniel es un investigador andaluz y Nadia una investigadora argelina, mientras que Victoria reúne la doble condición de investigadora y descendiente de un marino exiliado de la Flota de Guerra Republicana entregada en Bizerta el 7 de marzo de 1939. Los tres han trabajado el tema con el rigor que caracteriza los trabajos universitarios. La principal aportación de la tesis de Daniel Fernando Moñino es visibilizar la cuantiosa presencia de andaluces en el exilio republicano de 1939 en el norte de África y proporcionar los listados con sus nombres y apellidos.

La de la tesis de Nadia Bouzekri, la información sobre las iniciativas de los exiliados catalanes para difundir su patrimonio desde sus casales de Orán y Argel, ciudad que concentraba el mayor número de ellos. En cuanto a Victoria Fernández, que ya había publicado un libro sobre el mismo tema en 2009, editado por Publicaciones de la Universidad de Valencia y titulado *El Exilio de los Marineros Republicanos*, su tesis de 2021 es una ampliación del libro y de los testimonios entrevistados, que fueron los propios marineros y el material que le envió la familia, por lo que su libro y su tesis constituyen un ejemplo de construcción y desafío identitario en la narrativa de los descendientes de exiliados. La autora se pregunta: ¿cuándo termina el exilio republicano? Y se cuestiona si termina cuando muere el exiliado protagonista o si lo hace con el retorno de aquellos que aún viven a una España que les dio la espalda en 1939. Victoria Fernández opina que los exiliados retornados habían vivido más tiempo fuera de España que dentro y que regresaron a un país distinto al que dejaron. Además, ellos tampoco eran los mismos que cuando marcharon al exilio. Según Victoria, tras la muerte del exiliado, el recuerdo de sus descendientes sigue buscando sus raíces.

Confiamos en que las encontrarán en la exposición *Del éxodo y del viento: exilio español en el Magreb (1939-1962)* el catálogo que la acompaña y ahora se presenta, con los que se busca preservar y difundir la memoria de quienes sufrieron el exilio y la violencia política así como contribuir a que la vida y narrativas del exilio en el norte de África se incluyan definitivamente en la historia oficial •

No hay primaveras en el Sáhara

Paco Cerdá

I

No son nadie. Nadie los recuerda. Sus nombres son desconocidos.

Por ejemplo Pepe Castanyer.

En una foto sonrío. Gafas de intelectual, traje, corbata; la determinación en la mirada de quien es capaz de estrenar doce obras de teatro, dirigir el semanario *El País Valencià* y presidir el Partit Valencianista d'Esquerra antes de huir de su tierra y embarcarse en el *Stanbrook* rumbo a Orán. En la otra foto también sonrío. Pero lleva abrigo tosco, sostiene un cigarrillo y está confinado en una compañía de castigo del campo de trabajos forzados de Bou-Arfa. Ha sido detenido nada más llegar a Orán. Lo han obligado a construir el ferrocarril Transahariano. Es un exiliado. Morirá en el exilio.

Por ejemplo Eduard Buil.

En una foto tiene los ojos saltones, raya a la izquierda, nariz graciosa y una sonrisa como de muñeca de celuloide: perfecta, perfilada, pícara. Es periodista. Es dramaturgo. Es socialista, y por eso dirige *Adelante, Verdad* o la agencia *España*. Hay un mundo por ganar. Pero eso era antes. Ahora ya no. En esta otra foto ya no ríe. No hay foto, de hecho. Pero lo que es seguro es que no ríe. Cómo va a reír. Es la noche de San José y él está en el desierto. *Desert d'amics, de béns e de senyor, en estrany lloc i en estranya contrada, lluny de tot bé, fart d'enuig e tristor, ma voluntat e pensa caïtivada.*

Al otro lado del estrecho lo llaman Tercer Año de la Victoria. Para Eduard no es más que 1941, tercer año de su exilio. También está en Bou-Arfa, el campo de trabajos forzados más importante dentro del Protectorado de Marruecos que controla la Francia nazi de Petain.

Él lo describe mejor. La zona es desértica, escribe. Jaimas de nómadas se escalonan por las faldas de la montaña. Las construcciones están hechas de barro, arena y mierda de camello, todo secado por la fuerza del sol. Al fondo se abre un valle y hay una mina de manganeso. El agua es escasa. La única vegetación es el esparto. Reina la desolación. Las tormentas de arena y las espirales negras del abrasador *simoun* barren la asfixiante llanura. La soledad oprime el alma en Bou-Arfa. Y es ahí donde está Eduard en esta noche de San José, tercer año de la nada. También ahí está Pepe Castanyer, llorando de añoranza. Los dos amigos, los dos valencianos, piensan en su tierra, iluminada esa noche por el fuego de las Fallas y su esencia: quemar lo viejo para adentrarse en la primavera. Pero no hay primaveras en el Sáhara.

De repente, mientras recuerdan aquellos días de Fallas sin guerra y de guerra sin Fallas, alguien dice: Per què no fem una falla? Y se ponen a recoger cajas de cartón, papeles, maderas, lo amontonan todo y le prenden fuego. Se hace un silencio litúrgico en la medianoche sahariana. Todos están emocionados. Visca València,

grita alguien. Los hombres se abrazan. Esos hombres que han esquivado la muerte en la guerra, que se han salvado de la carnicería de posguerra, que han recalado en los confines del viento y la arena, lloran ahora con ese fuego efímero bajo un cielo estrellado, única pirotecnia aquí. Nadie grita. En Bou-Arfa manda el silencio.

II

Hay que hacer un tren. El Transahariano. Una línea de 3.600 kilómetros que conecte el Mediterráneo, desde Argel, con el océano Atlántico, en Dakar. Un larguísimo tren que cruce la arena desértica del Sáhara. Para qué. Eso no importa ahora. Eso, que es lo que más importa, nada importa ahora.

El cuaderno es apaisado y está pautado con una línea, como los del colegio. Las hojas contienen la relación de internos en el campo de Bou-Arfa en el verano del 42. Hay diez columnas con distintos registros escritos a lápiz. El número de orden, pongamos el del recluso 1.068. El nombre y apellidos, digamos el de Delfín Olivares Cusidor. El nombre de los padres, por ejemplo Mariano y Elvira. El lugar de nacimiento, ya sea Cantalpino o Montellano, y la provincia de procedencia, bien Cádiz, bien Zamora. La fecha de nacimiento, ya sea 1891 o 1920. El credo que profesan, ya digan católicos o digan sin religión. Y la profesión que cada uno de ellos acredita, ya sea carpintero, comerciante, cuchillero, panadero, ferroviario, contable, electricista, peluquero, enfermero, estudiante, peón caminero, químico, camarero, oficinista, mariner, pescador, alpargatero, librero, herrero, abogado, sastre, topógrafo, veterinario, chapista, ebanista, albañil, torero, ladrillero, maestro, mecanógrafo, fundidor, policía, periodista, pintor, piloto, calderero, telefonista o estibador. A veces se marca algo más en la última columna. Son observaciones. Por ejemplo: En prisión.

Hay observaciones que no se consignan.

Por ejemplo, los tres castigos que aplica el capitán Abala.

Uno: atar al prisionero y golpearlo con la culata de un rifle una y otra vez, una y otra vez.

Dos: obligar al prisionero a dormir en un hoyo durante un mes. Se llama la tumba. Si se mueve de ella, se le golpea o se le dispara.

Tres: meter al prisionero en un cuadrilátero de un metro ochenta centímetros por cada lado. Se llama la jaula de león y está rodeada de hierro y púas. O te acuestas o te quedas de pie. Cien gramos de pan y el agua justa al día.

Hay otras observaciones que solo se leen en los diarios que algunos llevan en secreto. 26 de mayo de 1942, punto. Toma la pluma Antonio Gassó Fuentes, veintidós años, natural de Xàtiva, afiliado a las Juventudes Socialistas, voluntario de la aviación republicana, formado como piloto de caza en la Escuela de Kirovabad de la URSS, rebautizado allí como Gaskin, piloto de guerra en España a cargo de la protección de la flota republicana y la defensa de Cartagena, pasajero número 753 del Stanbrook, mirada iluminada, boca entreabierta y entradas tempranas en una frente demasiado despejada.

Es su cuarta primavera recluido en el norte de África. Escribe Antonio: Comienza a agudizarse el hambre. Cojo este diario con el fin de no comerme todo el pan, que he reducido ya a la mitad. Es imposible aguantar seis horas de trabajo

con un vasito de café bebido. Los indígenas que nos guardan se complacen en martirizarnos. Me entero de que en la Compañía se ha leído mi partida para España... Sin embargo, me encuentro pudriéndome y debilitándome en esta maldita cárcel. ¿Por qué?

Esa es la pregunta. No para qué el tren, sino por qué.

Por qué ellos.

Por qué así.

Por qué la falta de ropa y calzado, y las camas sin colchón, y el intenso frío y el calor asfixiante, y el vendaval que azota las tiendas de campaña por la noche, y el hambre, y las alambradas, y la sequedad, y las diarreas y las fiebres, y la falta de medicinas, y la oscuridad lóbrega de las prisiones, y el trabajo extenuante de seis a once y de cuatro a seis y media, y los gritos y las humillaciones, y la soledad en los días de Navidad.

Allons enfants de la Patrie, le jour de gloire est arrivé ! Contre nous de la tyrannie l'étendard sanglant est levé. Que veut cette horde d'esclaves, de traîtres, de rois conjurés ? Pour qui ces ignobles entraves, ces fers dès longtemps préparés ? Grand Dieu ! Par des mains enchaînées, nos fronts sous le joug se ploieraient. De vils despotes deviendraient les maîtres de nos destinées ! Amour sacré de la Patrie, conduis, soutiens nos bras vengeurs. Liberté, liberté chérie, combats avec tes défenseurs.

III

El éxodo y el viento: ambos son estadios intermedios. Nada sólido ni definitivo. Como estaciones fantasma de una línea ferroviaria delirante que será abandonada para siempre al poco de comenzar.

El éxodo siempre encierra la tristeza de la partida y la esperanza del regreso. Melancolía y sueño.

El viento es aire siempre de viaje, como escribió Octavio Paz.

Así, condenados a la errancia, como hojas volanderas arrancadas de su tallo, estuvieron miles de exiliados republicanos que escaparon de la guerra y su ratonera final.

Ellos, esos nombres escritos a lápiz en un papel pautado desleído en la memoria, algunas noches se refugiaron en torno al fuego de una falla precaria. Otras noches hicieron teatro para representar el papel que la vida les había negado. O se entretuvieron con la música que tocaban un pianista alemán, un clarinetista polaco, un trompetista galo y un batería francés. Cantaba con voz de tenor Vicente Sempere, republicano y masón. Cantaba zarzuelas del maestro Serrano o sonaba algún vals de Johann Strauss. La música se la llevaba el viento, siempre de viaje, compañero de éxodo cuando parten las ilusiones que nunca han de tornar.

Melancolía y sueño.

Y una sonrisa amarga en la nit de Sant Josep •

Un exilio que tiene el tamaño de un mar. No un mar cualquiera sino el nuestro, el de siempre, el Mediterráneo. ¿Dónde vamos? Lejos pero cerca, al puerto o al aeródromo más próximo en la otra orilla. ¿Cuánto tiempo estaremos allí enfrente? No lo sabemos, el mínimo posible. ¿Volveremos? Pronto, el año que viene.

Un exilio en cuatro movimientos:
MIEDO, INDIGNACIÓN, ESPERANZA y RESIGNACIÓN.

El dato: unos 13.000 españoles llegaron al norte de África en el mes de marzo de 1939, al final de la Guerra Civil. Salieron de los últimos aeródromos y puertos de la República en más de 56 aviones y 40 barcos de diversos tamaños. Posteriormente, a lo largo de los años 1939 y 1940, otras 4.000 personas fueron deportadas a Argelia desde los campos de concentración de Francia por los puertos de Port-Vendres y Marsella. En 1945 se estima que sólo quedaban unas 8.000 personas en el Magreb tras el retorno a España de la mitad de los llegados a Túnez, los alistamientos con las fuerzas aliadas, los llevados a la URSS, los embarcados a América y los muertos en los campos de concentración. Al final de los procesos de independencia en la región, en 1962, se calcula que, únicamente, 2.000 exiliados permanecieron en Túnez, Argelia y Marruecos y su número fue disminuyendo en un lento goteo de retornos y muertes.

El relato: la gente pobre no deja apenas rastro. Al llegar, un nombre en un listado de la autoridad competente, una carta enviada a la familia, una nota a lápiz en un papel de liar, una lápida con un número, alguien que cuenta que le contaron algo, una fotografía con una esquina doblada, un documento donde pone “visado para Francia, en tránsito hacia México”. Al aguantar, otra carta a la familia, unas notas y unos dibujos en la parte de atrás de un calendario del año anterior, una piedra, un salvoconducto o un permiso de trabajo. Al quedarse, un intento de traer a la familia (sellado por triplicado), una foto con los amigos en la excursión del domingo, otra de una tarde en la playa con el novio, pasaportes de todos los colores, un periódico guardado, una insignia con unas siglas, un diploma escolar de la niña y un juguete de madera del niño, una bandera roja, amarilla y morada.

Se dice que la línea más corta entre dos personas es una historia bien contada.

El proyecto DEL ÉXODO Y DEL VIENTO tiene como objetivo dar a conocer lo vivido por los miles de personas que tuvieron que salir de España al final de la Guerra Civil y encontraron refugio, al otro lado del mar, en la región del Magreb (en los antiguos territorios de la Francia colonial, hoy Túnez, Argelia y Marruecos).

MIEDO
1939



LA RETIRADA

Febrero 1939

La primera quincena del mes de febrero de 1939, tras la caída de Barcelona en manos del ejército golpista, más de 350.000 refugiados cruzan la frontera francesa por los Pirineos Orientales a pie o en todo medio de transporte disponible: carros, motos, coches y camiones. El gobierno francés intenta gestionar la llegada masiva, pero se ve desbordado por la situación y acaba aplicando a muchos de ellos la condición de *indésirables*. Se improvisan unos campamentos a orillas del Mediterráneo: playas cercadas con alambre y vigiladas por la gendarmería, espacios desprovistos de alojamiento digno ni condiciones sanitarias e higiénicas, con pocos alimentos, escasa agua y abrigo insuficiente para un duro final del invierno.

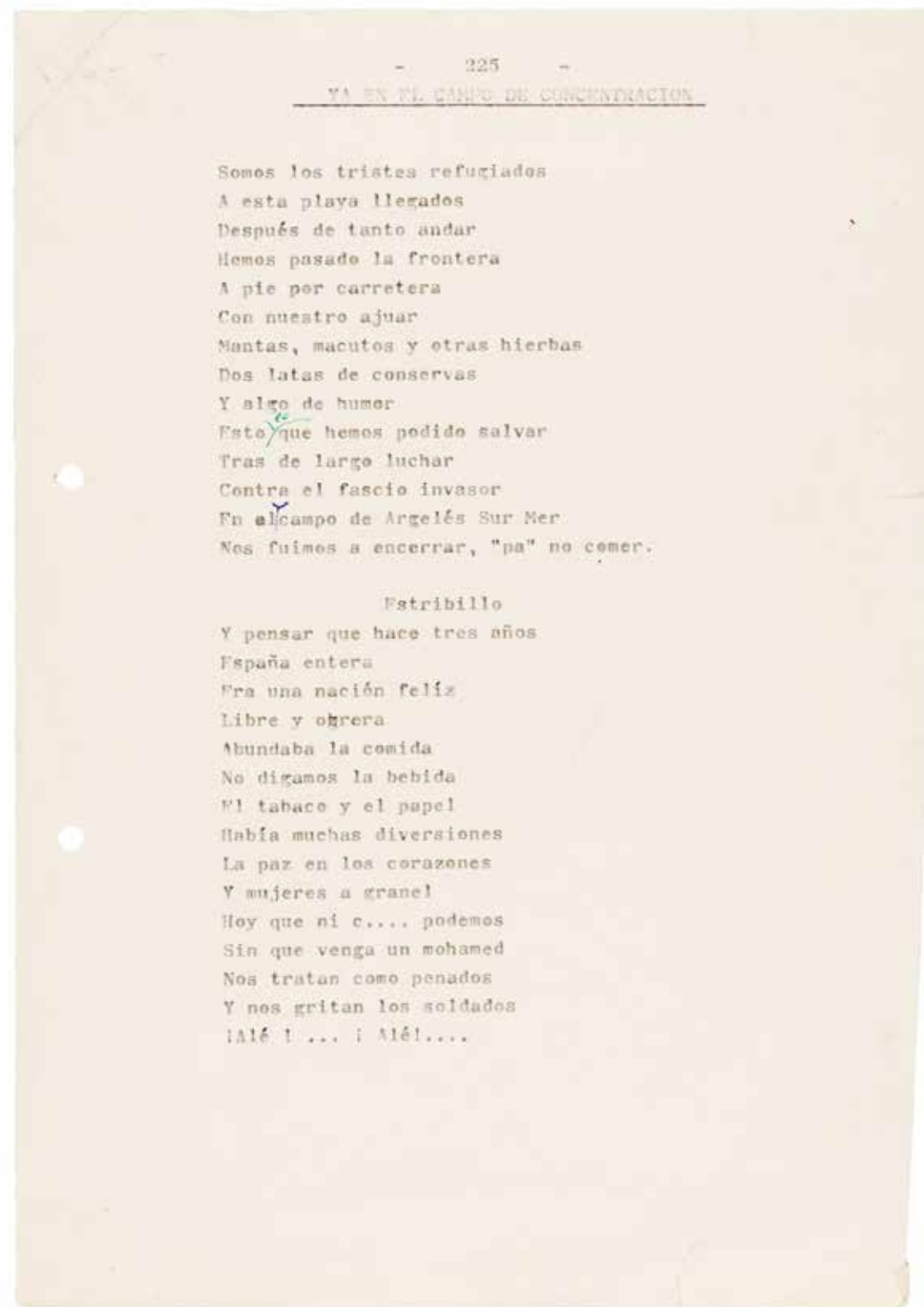
Algunos refugiados consiguieron alojarse en hoteles, casas de familiares o fueron ayudados por alguna red de apoyo o por los partidos a los que pertenecían, pero la gran mayoría -los más pobres y vulnerables- vivieron durante meses en unos lugares que fueron pasando, de ser campos de acogida, a verdaderos campos de concentración. Desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de 1940, unos 2.000 españoles más son detenidos y deportados a Argelia desde los puertos de Port-Vendres y Marsella; los considerados más peligrosos por su comportamiento o ideales son trasladados al campo de Djelfa.







PÁGINAS ANTERIORES: Postales *Souvenir de l'Exode Espagnole* de Auguste Chauvin (Perpignan, Francia, 1939. Colección EXESPMAG). ARRIBA: Aviador desconocido en campo de concentración (Argelès-sur-Mer, Francia, febrero 1939. Fondo ADAR / Archivo de la Democracia-Universidad de Alicante). DERECHA: Copla de Francisco Meroño sobre la llegada al campo de concentración (Argelès-sur-Mer, Francia, febrero 1939. Fondo ADAR / Archivo de la Democracia-Universidad de Alicante).





Fondo ADAR / Archivo de la Democracia-Universidad de Alicante.

José Falcó

Nació en Barcelona en 1916. Se crió en el Barrio Chino, estudió para perito y, aunque siempre estuvo fascinado por los aviones, hizo el servicio militar como marinero. Tras el golpe de estado de julio de 1936 se presentó al reclutamiento voluntario de aviadores. Fue aceptado y se trasladó a Alcantarilla (Murcia) donde se formó como piloto de las fuerzas aéreas de la República. En 1938 empezó con los vuelos y combates nocturnos, una especialidad por la que es considerado uno de los Ases de la aviación española. En enero de 1939 abatió sus últimos aviones enemigos, pero en febrero su avión fue derribado y él cruzó a pie hasta Francia siendo confinado en la playa de Argelès-sur-Mer. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial fue reclamado por un familiar en Argelia. Embarcó en Marsella rumbo Argel (Argelia) donde se estableció y llevó una vida discreta trabajando como me-

cánico de motores. En 1953 obtuvo la nacionalidad francesa y, tras la independencia de Argelia en 1962, se mudó a Toulouse (Francia). Después de su jubilación en 1976 y la muerte de Franco, consiguió ser restituido en la aviación militar española y, en 1980, fue nombrado coronel en la reserva. Miembro activo de ADAR (Asociación de Aviadores de la República), mantuvo el pacto de caballeros que existe entre los pilotos: regularmente depositaba flores y limpiaba la tumba de Hans Nirminger que franquistas y alemanes habían erigido en Vilajuiga (Girona), como un acto de reconocimiento y respeto a un adversario que había abatido él mismo. Murió en Toulouse (Francia) en 2014 •

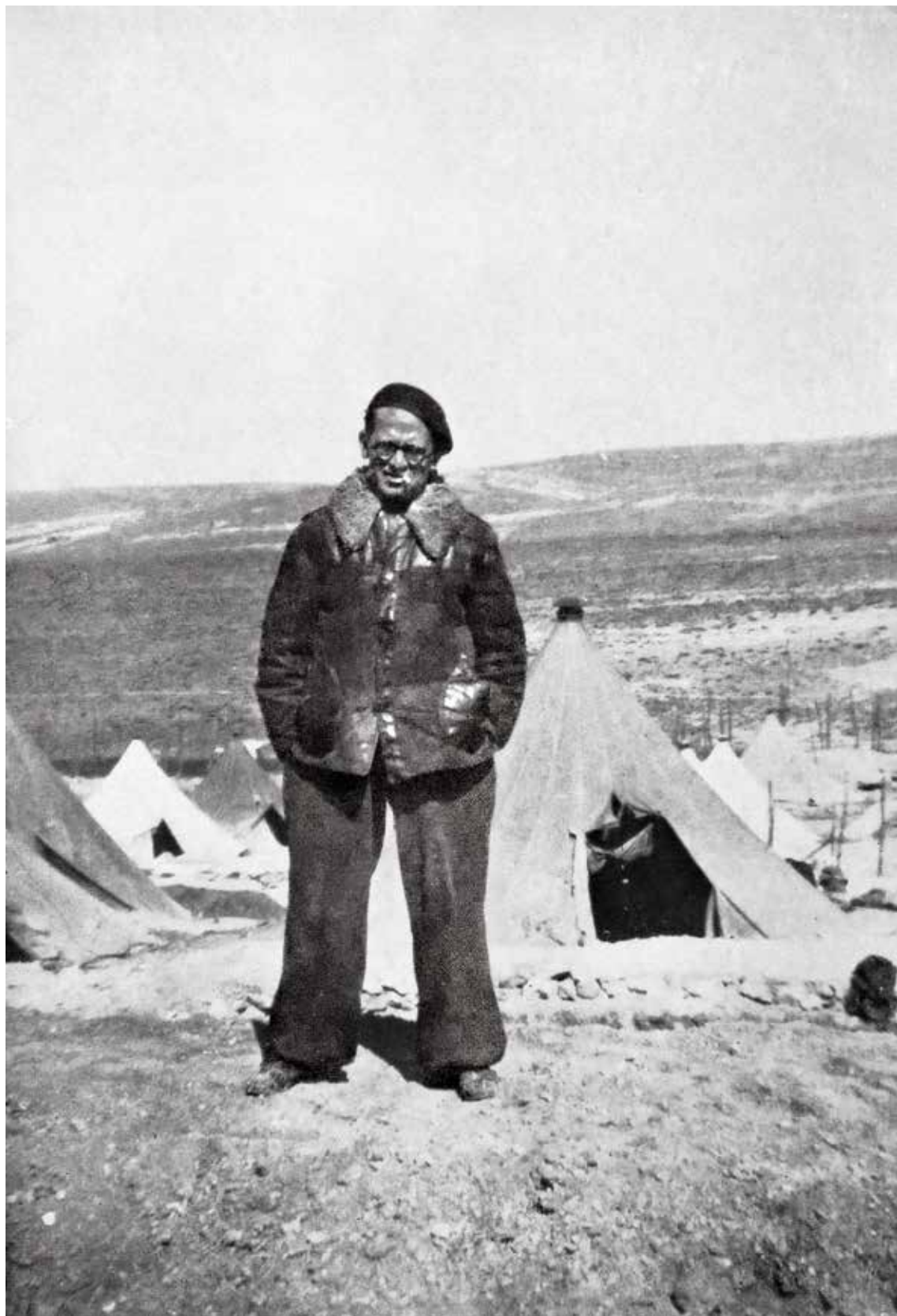
1939 Barcelona—Le Boulou

1939 Boulou—Argelès-sur-Mer

1940 Argelès-sur-Mer—Marsella—Argel

1962 Argel—Toulouse (Francia)





Fundación Max Aub.

Max Aub

Nació en 1903 en París (Francia). Su familia, burguesa de origen judío alemán, se trasladó a Valencia al comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914. Allí aprendió español y nunca escribió en otro idioma. Su obra es la más singular, extensa y profunda sobre la Guerra Civil de toda la literatura española. No fue a la universidad, pero publicó con regularidad desde muy joven, moviéndose en los círculos intelectuales de izquierda. En 1926 se casó con Perpetua Barjau, su compañera hasta su muerte, y en 1929 se afilió al PSOE. En 1937 gestionó para el gobierno republicano el encargo y compra del *Guernica* de Picasso mostrado en el pabellón español de la Exposición Internacional de París. En enero de 1939, cruzó los Pirineos con André Malraux y el equipo del filme *Sierra de Teruel*, dando comienzo a un exilio del que no volvió. En 1940 fue denunciado por comunista, revolucionario y hebreo. Fue detenido, movido forzosamente por varios campos de internamiento en Francia y finalmente

instalado en Marsella en régimen de libertad vigilada. En 1941 volvió a ser apresado y deportado a Argel (Argelia), desde el puerto francés de Port-Vendres en el convoy nº 7 junto con otros *indésirables*. Fue trasladado al campo de castigo de Djelfa, en la estepa argelina, lugar donde empezó a componer un poemario de gran valor testimonial y literario, cuya peripecia editorial está repleta de misterios. *Diario de Djelfa* se publicó por primera vez junto con seis fotografías inéditas en 1944 en México. País al que había llegado desde Casablanca (Marruecos) en septiembre de 1942 a bordo del *Serpa Pinto* y en el que se nacionalizó y vivió hasta su muerte en 1972 •

1939 Barcelona—París

1940 París—Toulouse—Marsella

1941 Marsella—Port Vendres

1941 Port-Vendres—Argel

1941 Argel—Djelfa

1942 Djelfa—Oujda—Casablanca

1942 Casablanca—Ciudad de México (México)





Biblioteca Juan Goytisolo-Instituto Cervantes de Tánger.

Paquita Gorroño

Nació en Madrid en 1913 en una familia de clase pudiente de tradición republicana y anticlerical. En 1931 viajó a París (Francia) para estudiar, a su vuelta trabajó en IBERIA hasta que se trasladó a Valencia al comienzo de la Guerra Civil. Después, en Barcelona, empezó a colaborar con el PCE en la Subsecretaría de Propaganda como mecanógrafa y traductora. En enero de 1939 es nombrada delegada especial de evacuación en el Alto Ampurdán y cruzó la frontera con Francia. Su dominio del francés le permitió obtener en Le Boulou un salvoconducto para ir a Rabat (Marruecos) donde residían familiares de su marido, del que tomó el apellido en vez de su López Cuadrado original. Consiguió embarcar rumbo Orán (Argelia) desde Port-Vendres y cruzó la frontera argelina en autobús por Oujda (Marruecos). En 1940 su marido y ella obtuvieron el salvoconducto para viajar hasta México, pero nunca lo

utilizó, se quedó en Marruecos toda su apasionante vida: al principio fue niñera, dactilógrafa en el Colegio Imperial de Rabat en 1944 y traductora y secretaria personal del futuro rey Hassan II desde 1956 hasta 1958, año en el que empezó a trabajar en la petrolera Socony Mobil. Mantuvo siempre una gran actividad política y de solidaridad con los españoles en el exilio y los represaliados en España, fue conocida como *La Pasionaria de Rabat*. No creyó en *La Transición*, contaba que no se acercó al consulado español hasta 1988 y nunca volvió a España. A los 93 años escribió sus memorias. Murió a los 104 años en Rabat (Marruecos) en 2017. Pidió ser enterrada envuelta en la bandera republicana •

1939 Barcelona—Boulou

1939 Le Boulou—Perpignan—Port Vendres

1939 Port Vendres—Orán

1939 Orán—Oujda—Rabat (Marruecos)



LA SUBLEVACIÓN

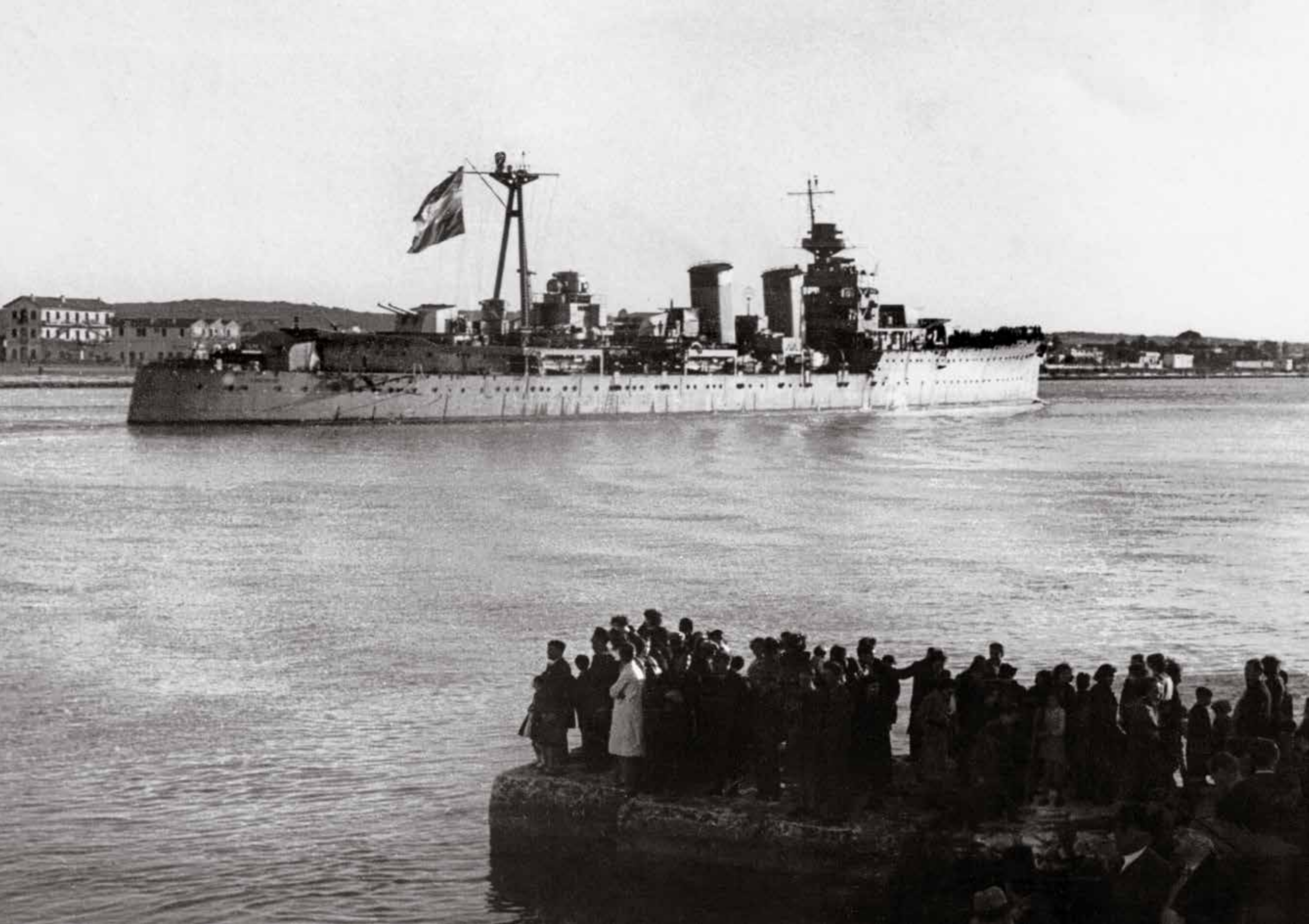
Marzo 1939

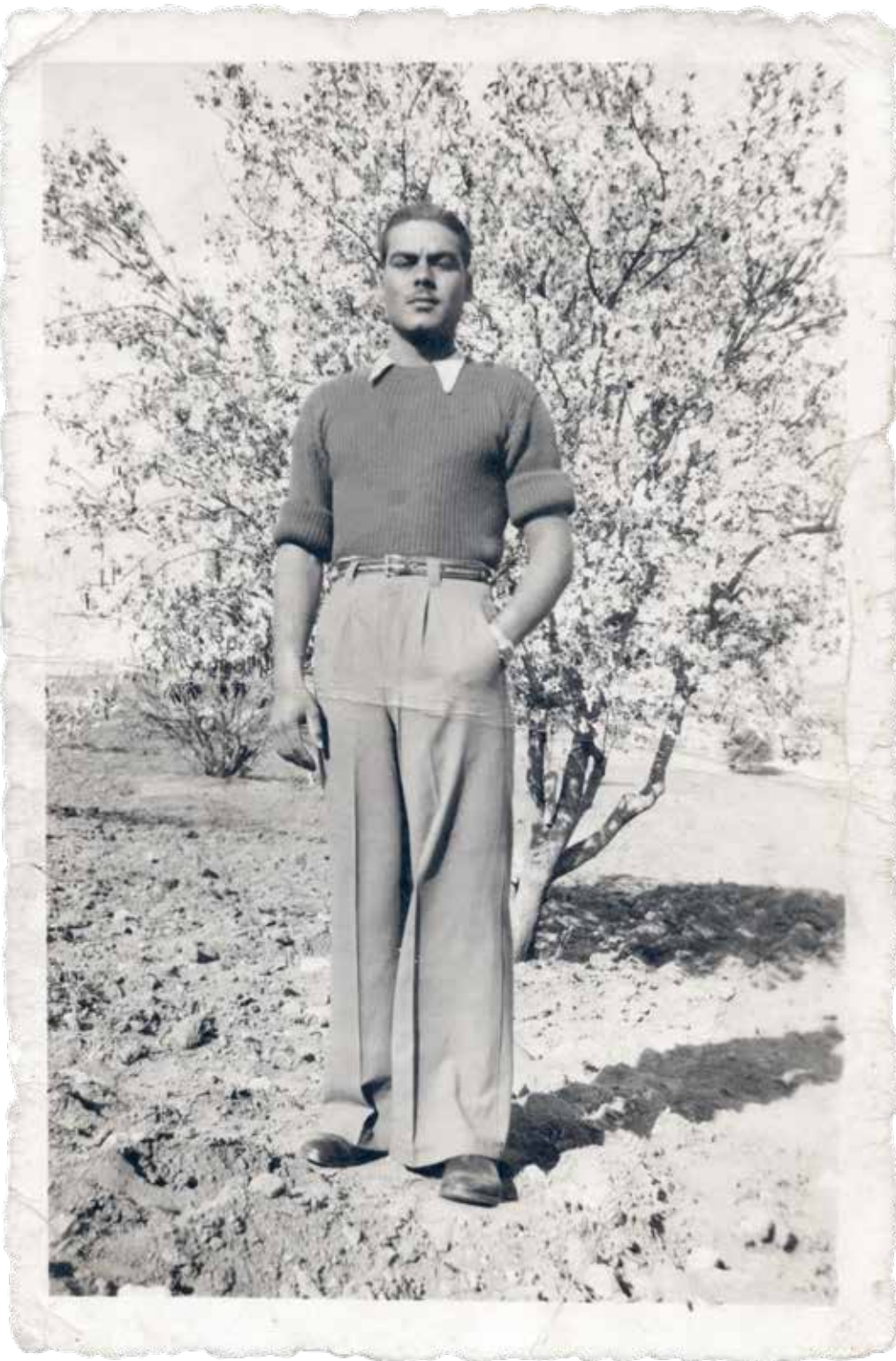
El 5 de marzo de 1939 la Flota Republicana sale de su base en el puerto de Cartagena antes de que la ciudad caiga en manos de los partidarios de Franco. Los once barcos que levaron anclas rumbo al exilio con más de 4.000 personas a bordo fueron: la nave capitana *Miguel de Cervantes*, los cruceros ligeros *Méndez Núñez* y *Libertad* y los destructores *Almirante Valdés*, *Lepanto*, *Gravina*, *Antequera*, *Miranda*, *Escaño*, *Jorge Juan* y *Ulloa*, así como el submarino *C-4*. Intentaron entrar al puerto de Argel, pero las autoridades francesas los fueron derivando hacia levante hasta Bizerta, donde se les permitió atracar y desembarcar siendo trasladados, en tren, al campo de concentración de Meheri Zebbeus, un lugar inhóspito junto a unas minas de fosfato cerca del desierto.

A finales de marzo de 1939, las autoridades franquistas viajaron hasta Túnez para recuperar los barcos y ofrecer un retorno sin represalias a las 4.000 personas exiliadas. La mitad decidió volver. Los que se quedaron se fueron dividiendo entre compañías de trabajo, la colonia agrícola de Kasserine y diferentes lugares de Túnez donde pudieron irse estableciendo con mucho esfuerzo. Los marinos y sus descendientes formaron el grueso de la comunidad española en el protectorado hasta su independencia en 1956.



ARRIBA: Marineros a bordo (Cartagena, ca. 1939. Archivo Bonifacio Caparrós). Marineros tumbados a bordo (Mar Mediterráneo, ca. 1939. Archivo Bonifacio Caparrós). DERECHA: Nave de la Flota Republicana (Mar Mediterráneo, ca. 1939. Archivo Bonifacio Caparrós). PÁGINAS SIGUIENTES: Nave Capitana Miguel de Cervantes (Bizerta, Túnez, 7 marzo 1939. Archivo Victoria Fernández Díaz).





Familia Alcaraz.

Juan Alcaraz

Nació en La Aparecida (Murcia) en 1921. Con 16 años se afilió a la CNT y en 1939, al final de la Guerra Civil, fue llamado a filas como parte de la denominada *Quinta del Biberón*. En marzo de ese mismo año, ante la inminente entrada de las tropas franquistas en Cartagena, se embarcó junto con otros compañeros anarquistas en el *Miguel de Cervantes* y llegó a Bizerta (Túnez) con los demás barcos de la flota republicana sublevada. Desde ese momento quedó sometido al control de las autoridades francesas y, tras renunciar a volver a España, fue trasladado en tren a Gabés (Túnez). En 1940 pasó por las minas de Kenadza (Argelia), donde fue sometido a condiciones de trabajo extremas ante las que se fue rebelando. Considerado un sujeto indisciplinado y peligroso, se le apartó durante tres meses en Hadjerat-M'Guil, el más duro de todos los campos de castigo del norte de África. Allí fue torturado y dejó escrito cómo

vio morir a algunos de sus compañeros. Decía siempre que su juventud le permitió resistir aquel infierno, pesaba menos de 50 Kg. cuando las tropas aliadas liberaron los campos. En 1943 se estableció en Orán (Argelia) donde empezó a trabajar de camarero, se casó, formó una familia y fue prosperando. En 1964, tras la traumática independencia de Argelia, se trasladó con su mujer e hijos a Aviñón (Francia) donde se jubiló como *maître de restaurant*. Volvió a España en 1976, una vez acabada la dictadura, y continuó afiliado a la CNT como activo militante hasta que murió en Cartagena en 2011 •

1939 Cartagena—Bizerta

1939 Bizerta—Meheri Zebbeus—Gabés

1940 Gabés—Meheri Zebbeus—

Kenadza—Hadjerat M'Guil

1943 Kenadza—Orán

1959 Orán—Marsella

1959 Marsella—Aviñón

1959 Aviñón—Cartagena





Archivo Manuel López Franco.

Manuel López Pinal

Nació en Carballiño (Ourense) en 1912. A los 17 años embarcó en el crucero *Carlos V* como aprendiz de radio y en 1934 fue destinado al acorazado *Jaime I*. Al principio de la Guerra Civil, con el rango de cabo radiotelegrafista, participó activamente en que el buque se mantuviera leal a la República llevándolo al puerto de Málaga. Entre 1936 y 1939 fue un miembro activo del Comité Central, comisario político e incluso *speaker* de la radio de la Flota. El 5 de marzo de 1939 salió de Cartagena a bordo del Miguel de Cervantes junto con el resto de los marinos sublevados. Arribó en Bizerta (Túnez) y poco después fue internado en el campo de concentración de Meheri Zebbeus, donde se contagió de tifus durante el verano. Lo trasladaron muy enfermo al hospital de Sfax, falleció el 26 de agosto y fue enterrado en el cementerio cristiano

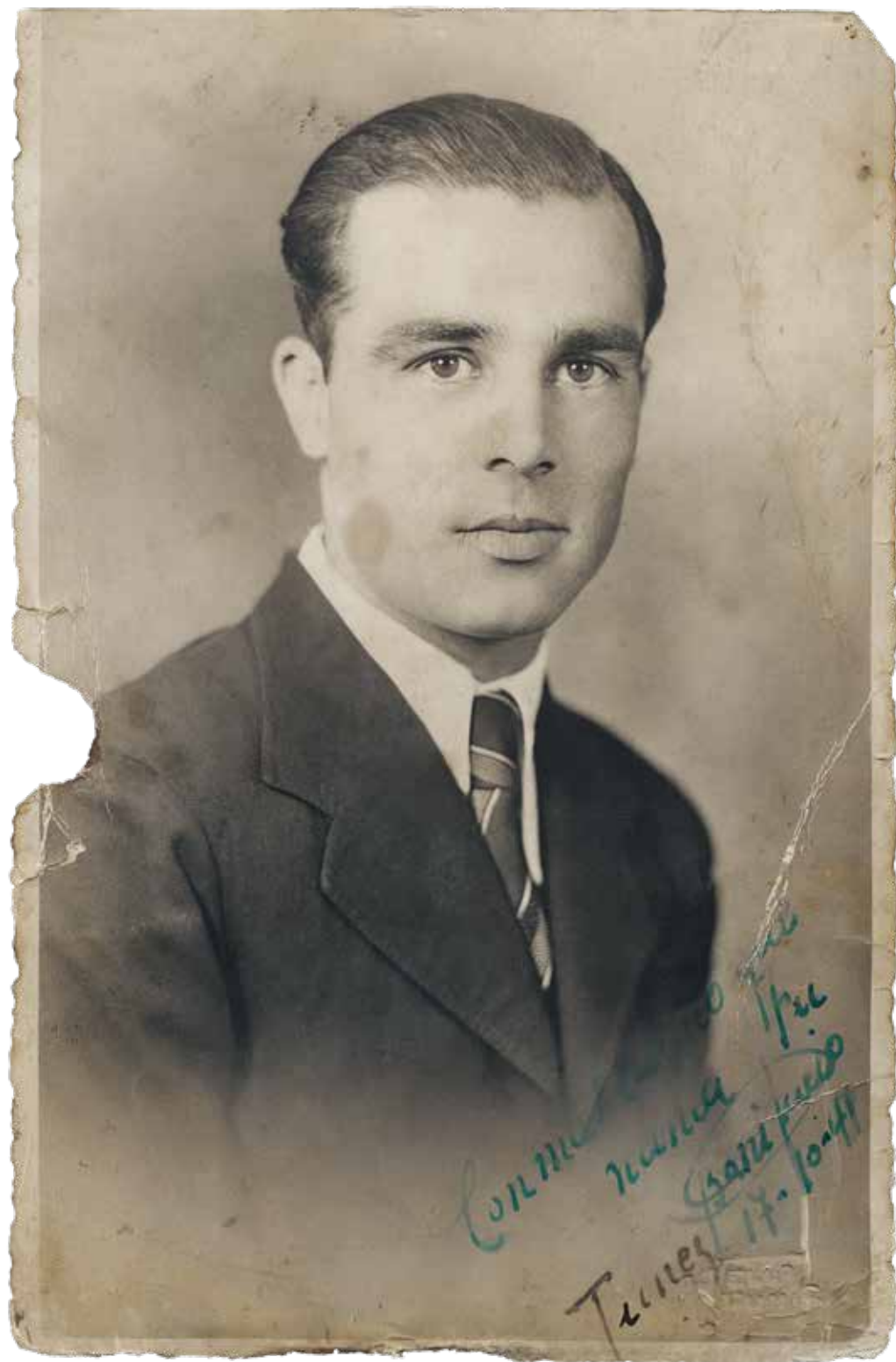
de la misma localidad tunecina. Había sido condecorado con la Cruz del Mérito Naval de 2ª clase, con distintivo rojo. Su amigo y compañero Gili Carbonell envió, desde el campo agrícola de Kasserine, una carta a la familia que decía: “Todos los efectos de tu hermano siguen en mis manos y con el deseo de poder hacerlos llegar a las vuestras. He de decirte que tengo dos cartas cerradas en las que viene el remite a su novia Paquita Goday. ¿Quieres que te las envíe a ti o a ella? Espero que el mundo en que vivimos se arregle”. Su sobrino Xosé Manuel López Franco publicó una completa crónica sobre su vida en 2021 y viajó a Túnez en noviembre de 2024 para intentar localizar sus restos •

1939 Cartagena—Bizerta

1939 Bizerta—Meheri Zebbeus

1939 Meheri Zebbeus—Sfax (Túnez)





Archivo Bonifacio Caparrós.

Bonifacio Caparrós

Nació en Cartagena (Murcia) en 1912. De origen muy humilde, pasó parte de su infancia interno en la Casa de la Misericordia e ingresó en la Marina junto con su hermano José. En marzo de 1939 llegó a Bizerta (Túnez) a bordo del *Almirante Valdés*, barco del que era Teniente de Navío, formando parte de la flota republicana sublevada. Al igual que aproximadamente la mitad de sus compañeros, rehusó el ofrecimiento de volver a España, fue retenido por las autoridades del protectorado y trasladado al campo de Meheri Zebbeus, unas ruinas cerca de unas minas de fosfato abandonadas. Cuando se le liberó, al final de la Segunda Guerra Mundial, se enroló en una compañía cuyos barcos llevarían judíos supervivientes de los campos de concentración nazis al territorio que luego sería el Estado de Israel. En 1950 se casó de nuevo por poderes por la iglesia y consiguió que

su mujer y su hijo, al que nunca había visto, cambiaran Cartagena por La Goulette (Túnez), donde se establecieron. Tuvo una hija y un hijo más, volvió a embarcarse aunque dejó de navegar cuando su corazón empezó a fallarle y comenzó a trabajar en un *snack-bar* propiedad de otro español. Falleció en 1955 y fue enterrado en Le Kram (Túnez). Su primogénito, de mismo nombre, se convirtió en el cabeza de familia hasta que en 1960 todos retornaron a Cartagena. En 1990 sus restos fueron trasladados a una fosa común marcada con una placa en el cementerio de Borgel (Túnez), algo que sus familiares no supieron hasta 2023, cuando encontraron su rastro y pudieron volver a dejarle un ramo de flores en su tumba •

1939 Cartagena—Bizerta

1939 Bizerta—Meheri Zebbeus—Kasserine

1940 Kasserine—Túnez (Túnez)



ALAS PLEGADAS

Marzo 1939

En marzo de 1939, desde los aeródromos de la República de la zona sudeste (Los Llanos en Albacete, Rabasa en Alicante y Los Alcázares en Murcia) miembros del Ejército del Aire vuelan al exilio junto a sus familiares y algunas figuras políticas. Se estima que 56 aviones aterrizan en los territorios franceses del otro lado del Mediterráneo donde fueron requisados por las autoridades. Los pilotos son conducidos en su mayoría al fuerte de Mers el-Kebir en Orán y forman grupo aparte del resto de refugiados. Algunos de ellos acaban exiliados en la Unión Soviética, donde habían sido formados.

Por el contrario, la minoría de los pilotos que llegan en los barcos pasan por los campos de concentración comunes y se establecen en el Magreb después de la Segunda Guerra Mundial, mezclándose con la numerosa colonia española de Casablanca, el puerto y la puerta a las Américas. Estuvieran donde estuvieran, la fuerte identidad que los caracterizó siempre, les hace mantener vínculos y asociarse en la ADAR (Asociación de Aviadores de la República), institución aún activa desde la que se organizaron reuniones y publicaron boletines en el exilio. Finalmente, con la recuperación de la democracia, consiguen el reconocimiento de su grado militar y recibir sus pensiones con las indemnizaciones correspondientes.



DESCRIPCIÓN DE LOS AVIONES EN EL AERODROMO



FRANCISCO MEROÑO EN COMANDO



GRUPO DE AVIADORES EN EL AERODROMO







Archivo Laura Gassó.

Antonio Gassó (Gaskin)

Nació en Xátiva (Valencia) en 1919. Se afilió a la FUE (Federación Universitaria Escolar) y a las JSU (Juventudes Socialistas Unificadas). Entró como voluntario en la Aviación Republicana y, en 1938, fue seleccionado para realizar los cursos de piloto en la base de Kirovabad, en la antigua URSS, donde su apellido fue cambiado a Gaskin. Acabó destinado en Lorca (Murcia), allí prestó servicios unos pocos meses. Al final de la contienda, en los últimos días de marzo de 1939, se trasladó a Alicante. Consiguió embarcar en el *Stanbrook* como pasajero nº 753 junto con otros dieciocho aviadores. Arribó en Orán (Argelia) y, tras la cuarentena en el barco, pasó por diversos centros, campos de concentración y trabajo. Escribió, en pequeñas hojas de calendario, un diario sobre su vida cotidiana: rutinas, lecturas, castigos, penurias y esperanzas del que sólo se conserva lo anotado desde su estancia en Colomb-Béchar en 1941 hasta la liberación de los campos

tras la *Operación Torch* dos años después. En 1943 decidió no alistarse con los franceses que sentía que tanto lo habían maltratado y aprovechó un encargo en Rabat para evadirse y establecerse en Marruecos. En 1945 declaró ante la justicia como testigo y víctima de las atrocidades cometidas en el campo de Fom Defla (Marruecos). Gracias a su habilidad como dibujante, se ganó la vida de rotulista. Se casó con Margot García, otra exiliada de la colonia española de Casablanca, hija de un destacado comunista. Volvió a España en 1959. Murió en Castellón en 1974. En 2013 su hija publicó la transcripción de sus diarios ilustrada con algunos de sus dibujos y fotografías •

1939 Alicante—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1940 Camp Moránd—Bou-Arfa

—Foum Defla—Colomb-Béchar—Kenadza

1943 Bou Arfa—Oujda—Casablanca

1959 Casablanca—Castellón





Fundación Anselmo Lorenzo (CNT).

Cipriano Mera

Nació en Madrid en 1897 en una familia de albañiles, furtivos y traperos. En 1931 se convirtió en Secretario del Sindicato de la Construcción de la CNT en Madrid. Al principio de la Guerra Civil, en el verano de 1936, se unió a la columna que defendió Madrid y tomó Alcalá de Henares (Madrid), Guadalajara y Cuenca. Tras la creación del Ejército Popular Republicano, fue nombrado comandante de la 14ª División y en 1938 fue ascendido a teniente coronel del IV Cuerpo encargado de defender el sector oriental de Madrid. A principios de marzo de 1939 apoyó el golpe de su superior Casado, un intento fallido de negociar con Franco una entrega controlada de los últimos territorios republicanos. A finales del mismo mes, con la guerra ya perdida, se dirigió a Chiva (Valencia) desde donde voló a Mostaganem (Argelia). Se fugó de Camp Morand en 1940, pasó por Orán (Argelia) y consiguió llegar en tren hasta Casablanca (Marruecos) con la idea de poder embarcarse a México

ayudado por la J.A.R.E. (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles). Su viaje a América se frustró y, en 1941, fue detenido y extraditado al Protectorado Español de Marruecos un año después. Acabó trasladado a Madrid y, en 1943, sometido a un consejo de guerra tras el que se le condenó a muerte. Acabó indultado y cruzó clandestinamente a Francia en 1947, donde retomó al activismo anarquista y su trabajo como albañil. Falleció en Saint-Cloud (Francia) en 1975, poco antes de la muerte de Franco y de la publicación de su autobiografía *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista* en el catálogo de la mítica editorial *Ruedo Ibérico* •

1939 Los Llanos—Mostaganem

1939 Mostaganem—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1940 Camp Morand—Oujda

1941 Oujda—Casablanca

1943 Casablanca—Tánger—Madrid

1947 Madrid—Saint Cloud (Francia)



LOS ÚLTIMOS BARCOS Febrero—Marzo 1939

Desde principios de febrero hasta finales de marzo de 1939, de diversos puertos de la zona aún republicana, y ante la inminente pérdida de la Guerra Civil, parten rumbo sur embarcaciones de todo tipo. Se llaman *Devonshire, La Guapa, V-21, Ronwyn, Manolo, African Trader, Campilo, República, Los Dos Pacos, Tramontana, D-177, Lèzardrieux...* son mercantes, pesqueros, cargueros, patrulleras, dragaminas o simples lanchas.

Zarpan varios miles de personas: políticos locales, militantes, militares, periodistas o sindicalistas, pero también gente de todas las profesiones y clases sociales que tomaron la decisión de partir y, con pocas cosas, mucha suerte e infinita determinación, pudieron encontrar un hueco a bordo. No lo saben, pero la última oportunidad que tienen es la de subir al *Stanbrook* la noche del 28 de marzo de 1939, unas horas antes de acabar la Guerra Civil. Este mercante, capitaneado por Archibald Dickson y pagado por el PSOE, consigue llegar al muelle Ravin Blanc de Orán con más de 3.000 hombres, mujeres e infantes en unas condiciones extremas que se prolongan para ellos durante un mes de confinamiento en el puerto de destino. Empieza el exilio. En este lado del Mediterráneo, en Alicante, quedan 15.000 personas mirando el horizonte, esperando otros barcos que nunca llegarán.



STANBROOK



FEDERACION SOCIALISTA DE ALICANTE.

Primera sesion.

El día 5 de Julio de 1.939 se reunió en Oran, en el domicilio social del Parti Socialiste de Oran, 10 rue de la Paix, el Pleno provincial de la Federación Socialista de Alicante. Asisten por la Ejecutiva los compañeros Rodríguez, Alted e Iniesta. Por las delegaciones Callosa de Segura, Ibi, Elche Orihuela, Polop, Novelda, Villena, Almoradi y Alicante; por los diputados: Gines Ganga, y Salvador Gariá. Por la U.G.T. y Comisiones, Cañizares, Domenech Sanniguel, Vallano y Progreso Pastor. No asisten por enfermedad, Castaños y Deltell; por ausencia justificada falta Rodolfo Llopis.

Se abre la sesión a las 10 de la mañana. Preside Rodríguez, siendo Secretario Iniesta. El Presidente empieza dedicando un saludo a todos los compañeros presentes y tiene frases de emoción para los que han quedado en España y cuya suerte ignoramos. "Tenemos -dice- el afán de liberar de los campos a la totalidad de los socialistas alicantinos. Termina haciendo constar el agradecimiento a los socialistas de Oran, especialmente a su diputado Marius Dubois, por su ayuda constante a nosotros, y se pasa al ORDEN DEL DIA.

1ª. ASUNTOS GENERALES.

Se da lectura a una carta de la Federación Socialista de Oran en la que después de saludar cordialmente a los delegados envían una delegación fraternal compuesta por los compañeros AMONYAL, ALIAS y JEAN DOMINICI. Se acuerda escribirles haciendo patente nuestro agradecimiento por sus atenciones. Es leído un informe de RODOLFO LLOPIS, dándose el Pleno por enterado. Otro de GINES GANGA que promueve una pequeña discusión.

2ª. EVACUACION DESDE ALICANTE.

La organizada por la Federación Socialista de Alicante obtuvo el siguiente resultado:

Vapor ingles "Rotroin"	Llegó a Oran el 13-3-39	680	personas.
Id frances African Trader	id 21-3-39	1.250	id
Id ingles Stambrook	id 30-3-39	3.016	id
Varias embarcaciones pequeñas		200	id
	Total:	5.146	id

Lo que resulta que, sin ayuda oficial y con los medios y hombres propios la Federación Socialista de Alicante evacua 5.146 personas. De las cuales 1.420 pertenecen al Partido Socialista y 3.736 a otros Partidos y organizaciones. Los socialistas corresponden a las provincias de Albacete, Murcia, Almería, Madrid, Valencia, Ciudad Real, Granada, Castellón, Badajoz, Alicante, etc.

Damos a continuación el detalle de uno de los barcos, el Stambrook, para que se vea la imparcialidad de nuestra actuación:

SOCIALISTAS: 572. COMUNISTAS: 196. GEMETISTAS: 304. REPUBLICANOS: 590

INTERNACIONALES: 184. MUJERES: 328. NIÑOS: 372. Sin filiación conocida: 470

Se plantea discusión sobre el caso del vapor "Maritima" que salió de Alicante el 29-3-39 con treinta o cuarenta personas.

MANUEL ROIBUEZ: Detalla todas las gestiones que se realizaron para que este barco se llevara todos los refugiados que pudiera. El capitán del barco se negó rotundamente: solo consintió en admitir unos cuantos como autoridades. Se continuaron los trabajos intensamente para convencer al Capitán que dejase subir al barco a las personas que había en el puerto. El dijo

PÁGINAS ANTERIORES: El barco *Stanbrook* repleto de exiliados españoles en cuarentena (Orán, Argelia, abril 1939. Archivo desconocido). ARRIBA: Exiliados españoles recién bajados del *Stanbrook* (Orán, Argelia, abril, 1939. Archivo Víctor Ortega). DERECHA: Acta de la reunión de la Agrupación Socialista de Alicante en el exilio (Orán, Argelia, 5 julio 1939. Archivo Fundación Pablo Iglesias).



Familia Llorca.

Juan Bautista Llorca

Nació en Villafranqueza (Alicante) en 1883. Estudió magisterio en Alicante y Madrid. En 1924 fue becado por la Junta de Ampliación de Estudios conociendo las realidades pedagógicas de diversos países europeos. En 1936 llegó a ser director de la Escuela Normal de Albacete. Su compromiso social le condujo a destacados cargos en el terreno político y sindical. A finales de marzo de 1939, pese a su perfil centrado y creyente, tomó un camión a Alicante para irse al exilio. Lo hizo dejando atrás a Lola, su mujer. Se embarcó en el *Stanbrook* rumbo Orán (Argelia) como pasajero nº 112. Pasó detenido tres meses en diferentes campos de la propia ciudad y fue liberado gracias a la intervención de la familia Marhuenda que vivía en Gambetta, el barrio de Orán con mayor número de residentes españoles. Trabajó dando clases particulares y como secretario-

contable. Su esposa llegó a Orán en 1947 vía Melilla y Oujda (Marruecos). En 1950, después de una visita familiar, inició los trámites para poder retornar a España. En una sentencia favorable del Tribunal Militar se le comunicó que tenía permiso para residir en su pueblo natal y se le otorgó pasaporte. En 1951 llegó a Alicante en el barco regular que salía desde Orán cada semana. Solicitó su reingreso inmediato al cuerpo de profesores pero, en 1954, al no recibir respuesta, pidió la jubilación. En su finca "El Retiro" escribió en 1968 el libro *Ciudades Escolares*. No tuvo hijos pero cuenta que "le llevaban a sus sobrinos para que les sacara punta", dando lugar a una saga de maestros que llega hasta el presente. Murió en Alicante en 1969 •

1939 Alicante—Orán

1951 Orán—Alicante





Fondo Juan Ripoll / Archivo de la Democracia—Universidad de Alicante.

Juan Ripoll

Nació en Benidorm (Alicante) en 1902. Trabajó como zapatero y cantero, fue miembro de la Sociedad de Oficios Varios de la UGT. En 1931 fue elegido concejal y presidente del comité local del Frente Popular. Tras su participación en la organización de la evacuación de Alicante, tomó la determinación de exiliarse desde Torrevieja el 29 de marzo de 1939. Llegó a Beni Saf (Argelia) en una barca de pesca con un pequeño motor de gasoil junto con otros veinte compañeros socialistas. Esta pequeña localidad argelina, debido a la presencia de una numerosa comunidad española, fue un ejemplo de acogida generosa a los refugiados de la Guerra Civil. Pasó unos meses en las dependencias del puerto de Beni Saf antes de ser trasladado al campo de Relizane (Argelia). En 1942 fue liberado, aprendió un nuevo oficio, se hizo pescador y se estableció con otros exiliados españoles en Lourmel (Argelia). En 1948 cruzó a Marruecos, instalándose

en Kenitra donde trabajó en una almadraza durante más de una década. Se reunió en 1949 con su mujer y su hijo, al que apenas conocía. Debido a que en la Causa General franquista no se le imputaron delitos de sangre, sino que únicamente se le definía como “muy propagandista de izquierdas”, pudo volver a Benidorm en 1962 con un pasaporte español expedido en Rabat. Mantuvo la militancia socialista toda su vida, tanto en Marruecos como en España. En los primeros años setenta, tras la escisión del PSOE, militó en el denominado PSOE Histórico, manteniendo la fidelidad a Rodolfo Llopis y al grupo principal de socialistas del exilio. Murió en Benidorm en 1976 •

1939 Torrevieja—Beni Saf

1940 Beni Saf—Relizane

1942 Relizane—Lourmel

1948 Lourmel—Oujda—Kenitra

1962 Kenitra—Tánger—Benidorm





Familia Ruiz.

Vicente Ruiz

Nació en Guadalcazar (Córdoba) en 1912, pero se crió en Málaga. Hijo de padre ferroviario, fue un activo militante de la CNT desde 1929. El 28 de marzo de 1939, al final de la guerra, embarcó junto a otros compañeros libertarios en el *Stanbrook* rumbo a Orán (Argelia) como pasajero nº 1797. Fue de los primeros en abandonar el confinamiento al que fueron sometidos por las autoridades coloniales francesas. Gracias a unos familiares que le facilitaron la obtención de la Carta Sanitaria, abandonó el barco a principios de abril y pudo llegar a Beni Saf (Argelia), donde siempre recordó haber sido bien tratado. En 1940 fue llevado al mayor campo de toda Argelia, Camp Morand y en 1941 fue trasladado a Colomb-Béchar, para trabajar en la construcción de la línea ferroviaria del Transahariano. En 1943 pasó por Kenadza, trabajando en las minas de carbón en condiciones igualmente durísimas. Tras la definitiva liberación de los campos por

las tropas aliadas empezó como buzo de la Marina estadounidense en el puerto de Orán. Volvió a residir en Beni Saf en 1944, donde montó una fábrica de alpargatas junto a su hermano. En 1949 se estableció en Casablanca (Marruecos), ciudad con una numerosa población española en la que participó activamente en la asociación cultural *Armonía*. En 1965, gracias a la mediación de las Oficinas de las Naciones Unidas, partió a Australia. Cincuenta y nueve años y dos exilios después, jamás renunció a sus ideales anarquistas. Tampoco pudo volver a su amada Málaga, murió en Melbourne (Australia) en 1998 •

1939 Alicante—Orán

1939 Orán—Beni Saf

1942 Beni Saf—Camp Morand
—Colom-Béchar—Kenadza

1944 Kenadza—Beni Saf

1949 Beni Saf—Oujda—Casablanca

1965 Casablanca—Melbourne (Australia)



INDIGNACIÓN
1939-1943

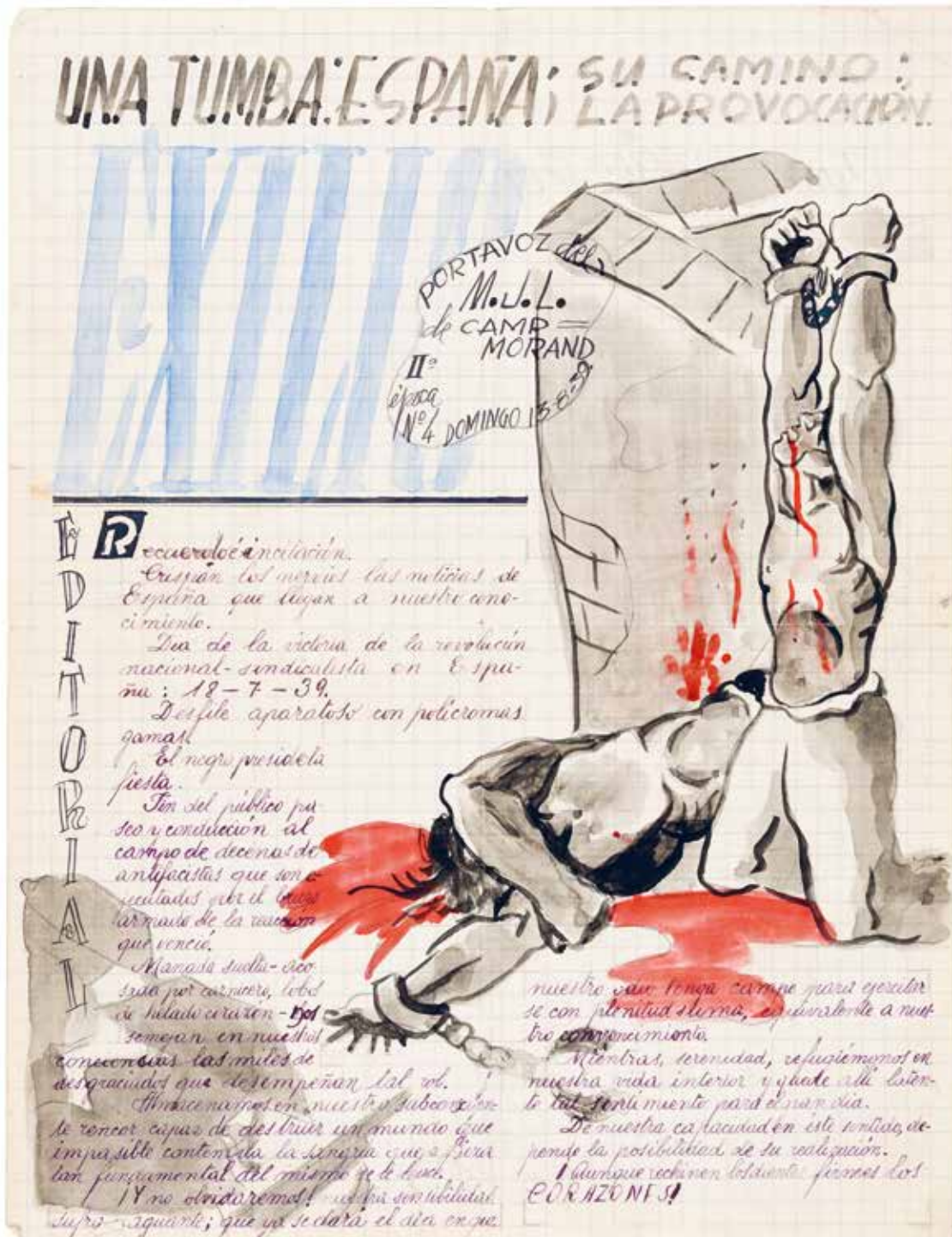


CAMPOS DE CONCENTRACIÓN 1939—1943

El destino del viaje no fue elegido, simplemente era el camino más corto para las personas que huyeron con lo puesto por aire o mar. El Magreb es visto como un lugar de paso donde se presupone que la Francia libre facilitará, precisamente, la libertad, pero las autoridades francesas del norte de África hacen lo mismo que las de la metrópoli: empezar llamando campos de acogida a lo que luego serán campos de concentración, con dos variantes posteriores: campos de trabajo, como Bou-Arfa y campos de castigo, como Djelfa.

Los españoles llegados a Argelia que no pueden ser acogidos por familiares o conocidos, pasan en su mayoría por el inmenso Camp Morand, donde funciona cierta autogestión y las condiciones de vida son aceptables al principio. Todo cambia en septiembre de 1939 con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y la puesta en marcha de las compañías de trabajadores extranjeros. Los refugiados son empleados como mano de obra barata en la construcción de infraestructuras o en explotaciones mineras y agrícolas. El siguiente giro también es a peor: en junio de 1940 se firma el armisticio entre Francia y Alemania y empieza la persecución de españoles considerados peligrosos por el Gobierno de Vichy y su traslado a campos cada vez más duros hacia el interior del desierto.





PÁGINAS ANTERIORES: Vista general de Camp Morand (Boghari, Argelia, ca. 1940. Archivo Segundo Costa). IZQUIERDA: Periódico manuscrito *Exilio* (Camp Morand, Argelia, 1939. Fundación Anselmo Lorenzo [CNT]). ARRIBA: Domingo en el café García Lorca del Camp Morand (Boghari, Argelia, 1940. Archivo Segundo Costa).



IZQUIERDA: Marineros exiliados trabajando en el campo de concentración (Meheri Zebbeus, Túnez, ca. 1939. Archivo Victoria Fernández Díaz). Exiliados españoles en el campo de Suzzoni (Boghar, Argelia, 1942. Archivo Víctor Ortega). EN ESTA PÁGINA: Exiliados españoles en un tren de transporte en algún lugar entre Túnez y Argelia (1940. Archivo Juan Alcaraz).

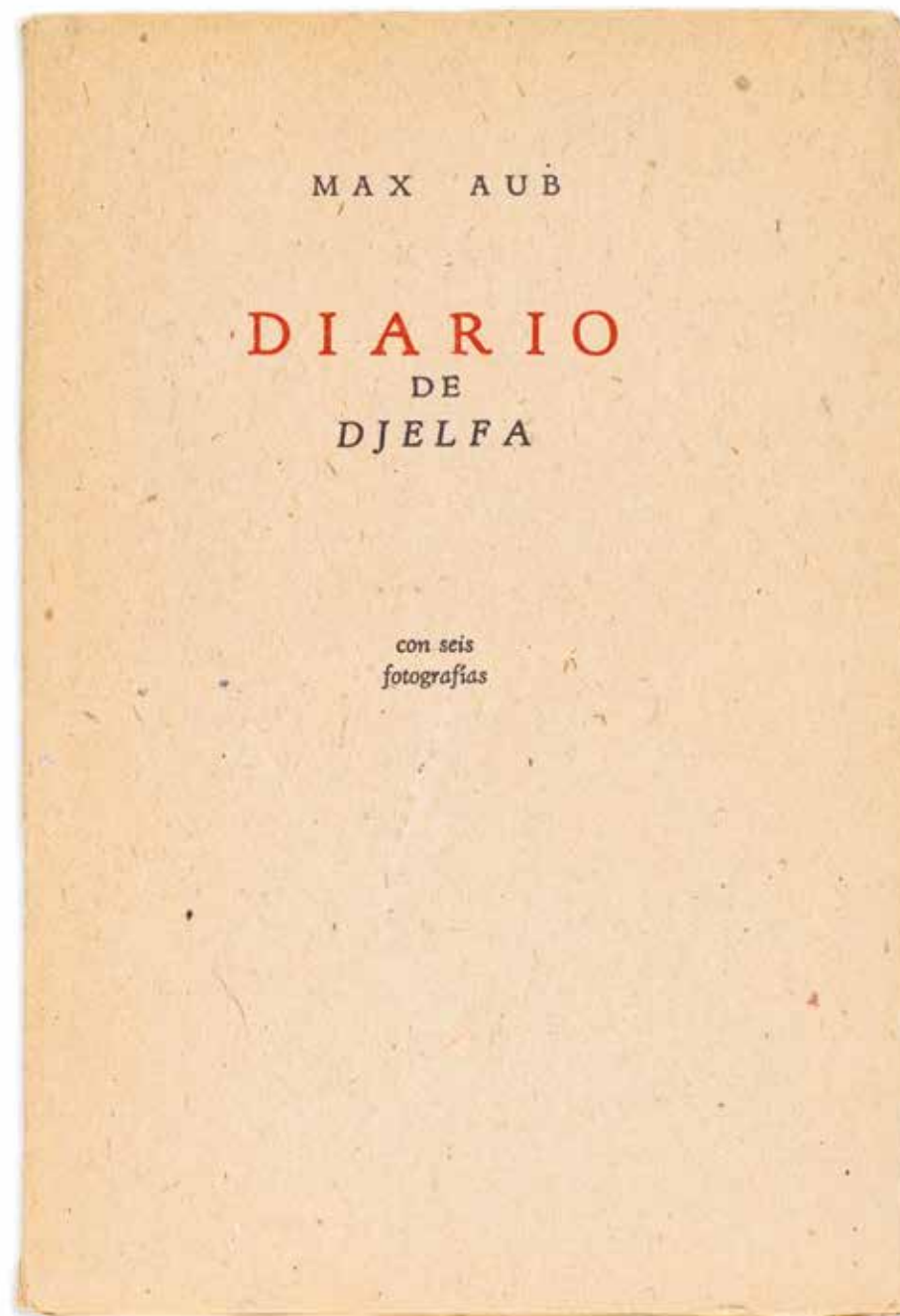


Campo de Djelfa 30-5-41

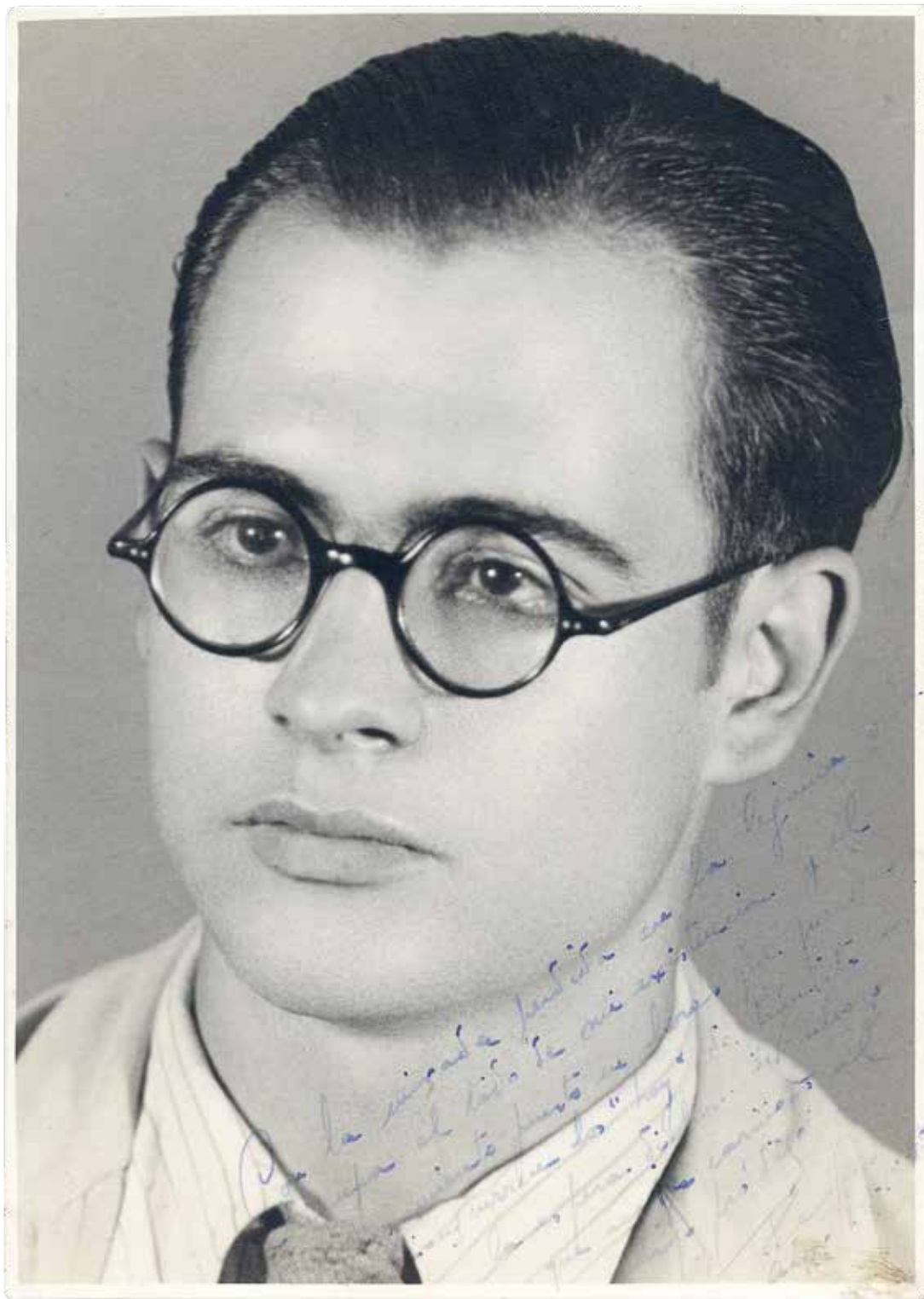
Queridos padres y hermanas y abuela: Espero que al recibir de la presente os encontraréis en perfecto estado de salud en compañía de los demás amigos la mujer de Ramón y su simpática hijita. Yo por el momento estoy bien junto con Ramón.

Supongo que cuando esta llegue a vuestro poder ya habréis recibido mi última carta que os escribí el martes de esta semana. Como veréis voy cumpliendo lo que me pedíais de escribir a menudo, para que pudiérais estar todos más tranquilos. Pero lo que os tengo que decir es que vosotros no me correspondéis como yo quisiera. Pues en todas mis anteriores os decía que aquí las cartas representan mucho en esta vida y espero que lo comprenderéis y uno u otro me escribiréis a menudo. Sin nada más recibo un fuerte abrazo de vuestro hijo, Joaquín

ARRIBA: Postales enviadas por Joaquim Picañol a su familia desde el campo de castigo (Djelfa, Argelia, 1941. Thermalia-Museu Caldes de Montbui).



Portada de la primera edición del libro *Diario de Djelfa* de Max Aub (publicada en México en 1944. Fundación Max Aub).



Archivo José Muñoz Congost.

José Muñoz Congost

Nació en Melilla en 1918. Se tituló muy joven como maestro y se afilió a la CNT en 1937 en Alicante. Durante los años de la Guerra Civil dirigió el periódico anarquista *Liberación*. En marzo de 1939 viajó al exilio en el *Stanbrook* como pasajero nº 1244. Llegó al puerto de Orán (Argelia) y fue trasladado a principios de abril a Camp Morand. Pasó por el campo de Cherchel (Argelia), se escapó a Argel en 1940 donde se buscó la vida con otros compañeros anarquistas vendiendo jabón y juguetes de madera. Fue detenido en 1942, trasladado a Colomb-Béchar y al terrible campo de Hadjerat-M'Guil cuyas prácticas de tortura dibujó con todo detalle. Pasó también por Bou-Arfa y, en 1943, acabó de nuevo en Argel. En 1948 acabó consiguiendo reunirse con su compañera Rosa Pastor. Defendió la prensa y el teatro como espacios de libertad posible: dirigió el periódico *Solidaridad Obrera*, impulsó el Centro Franco-Español García Lorca y estuvo presente en

la colocación de una placa en la Cueva de Cervantes en Argel firmada por los libertarios españoles en el exilio. Conseguió un pasaporte azul de apátrida en el que se podía leer: "válido para todos los países excepto España". En 1951 se trasladó con su familia a Casablanca donde trabajó en la construcción e impulsó el espacio cultural *Armonía*, cuya semilla llega hasta el presente a través de sus hijas y nietas. En 1964 la situación económica de Marruecos se complicó, así que decidió marchar a Francia. En 1989 publicó el imprescindible *Por tierras de moros*. Mantuvo una gran actividad política y cultural hasta su muerte en Limoges (Francia) en 1996 •

1939 Alicante—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1940 Camp Morand—Bou Arfa—Hadjerat M'Guil

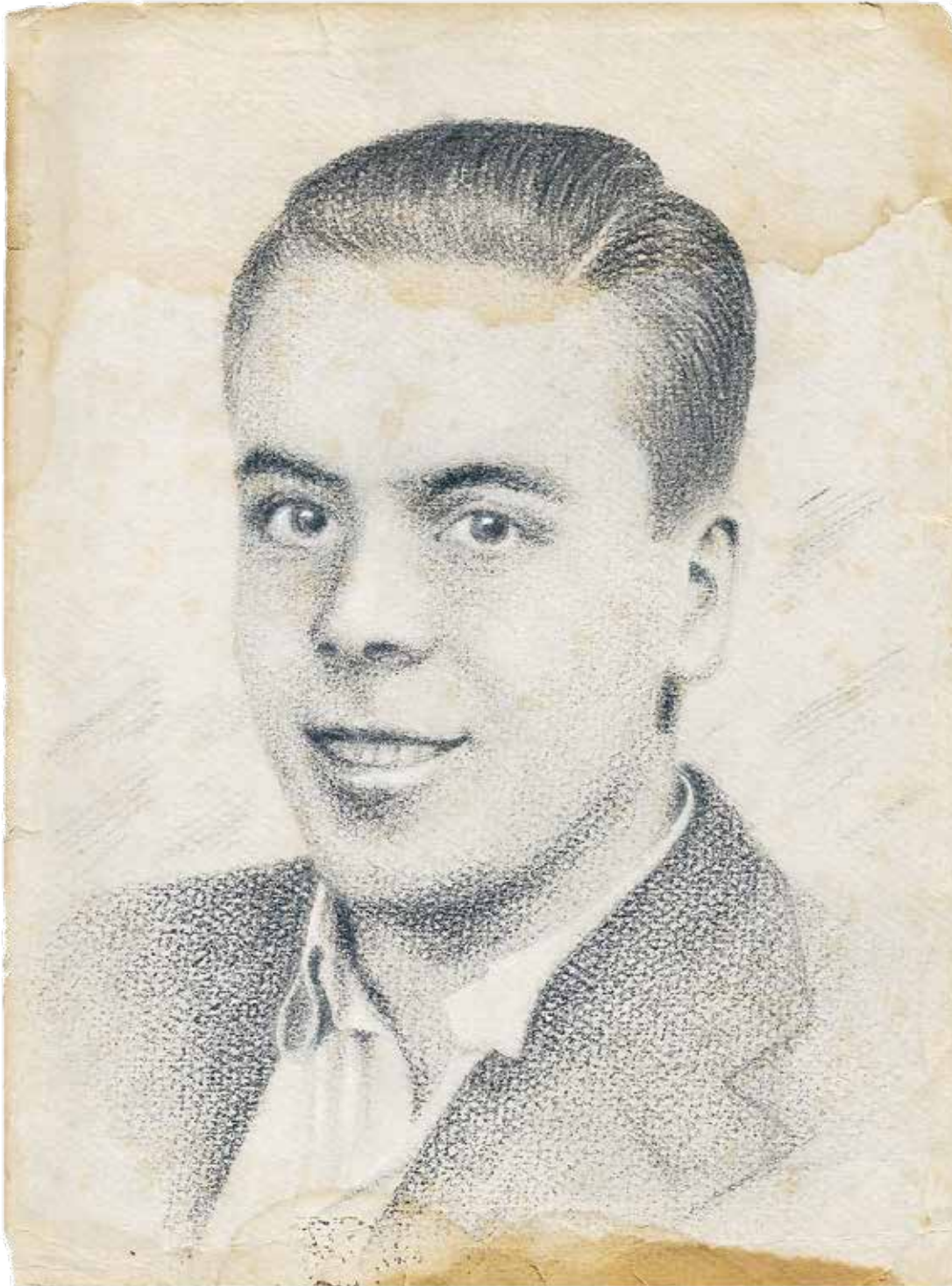
1941 Bou Arfa—Orán

1943 Orán—Argel

1951 Argel—Casablanca

1956 Casablanca—Limoges (Francia)





Familia Picanyol / Thermalia-Museu Caldes de Montbui.

Joaquim Picañol

Nació en Caldes de Montbui (Barcelona) en 1921. Durante la Guerra Civil trabajó como escribiente en el ayuntamiento republicano de su localidad. En enero de 1939 salió hacia el exilio con su familia aunque se separó de ella en Figueres (Girona). Tras cruzar solo la frontera, fue retenido en Le Boulou (Francia) y trasladado en tren a la Bretagne desde la estación de Perpignan. Entre 1939 y 1941 pasó por diversos campos de concentración del norte y sur el país (desde Le Pouliguen a Saint-Cyprien) donde, debido a la defensa de sus ideales comunistas, fue considerado por los franceses como un peligroso activista. Durante todo ese periodo escribió, con su preciosa letra, cartas a su familia en las que procuraba tranquilizarla aunque, en realidad, lo estaba pasando muy mal. En abril de 1941 se le trasladó desde Argelès-sur-Mer a Port-Vendres (Francia) para ser embarca-

do a Argelia en el carguero de ganado *Dejeb Nadar* como parte del convoy nº 7 de *indésirables*. Acabó en el campo de castigo de Djelfa, unos 300 Km. al sur de Argel hacia el interior del país. Murió de tifus a los pocos meses de su llegada. En su última carta, dirigida a un amigo interno en el campo, a pesar de su delicado estado de salud, mantenía vivo el espíritu antifascista diciéndole: "... ante todo esto, no me queda otro recurso que pensar en las derrotas que sufren los alemanes". Fue enterrado en el cementerio de Djelfa (Argelia) bajo una lápida sufragada por sus compañeros con su fecha de muerte: "7.9.1941" y su apellido mal escrito: "Picaul"●

1939 Barcelona—Boulou

1939 Le Boulou—Perpignan—Norte de Francia

1941 Norte de Francia —Argelès-sur-Mer

1941 Argeles Sur Mer—Port Vendres

1941 Port Vendres—Argel

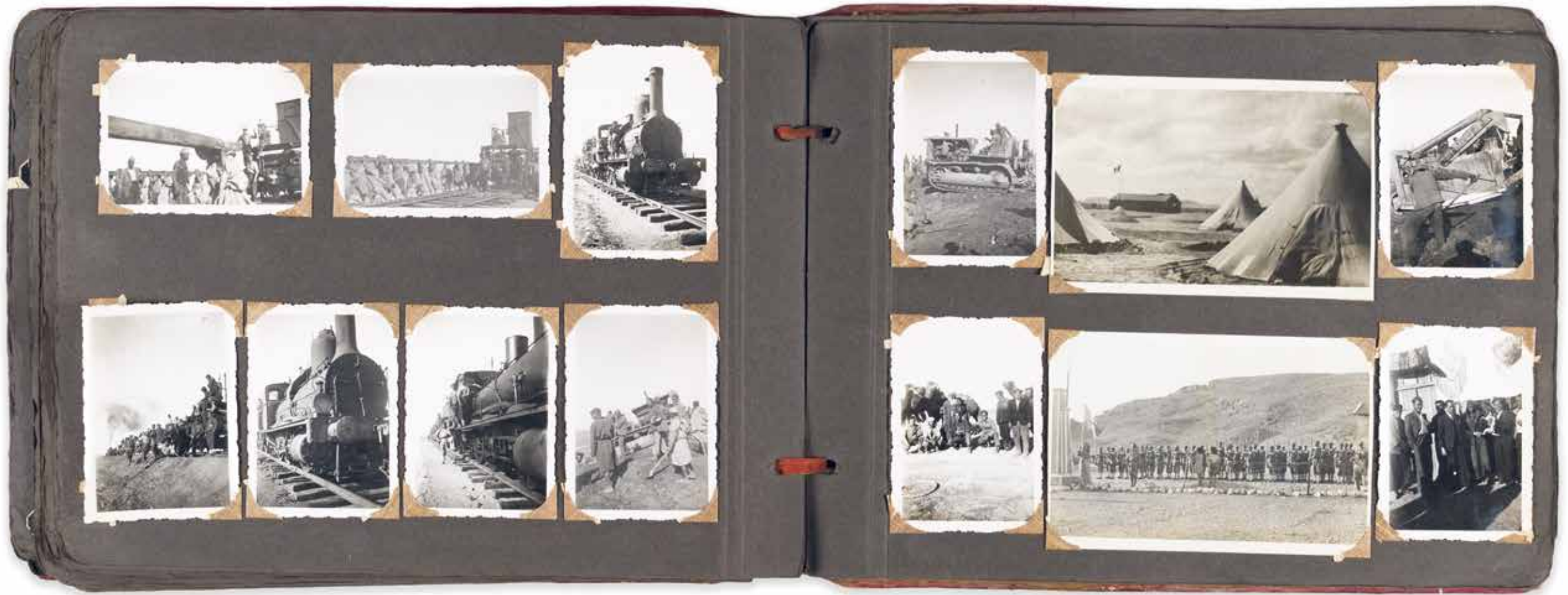
1941 Argel—Djelfa



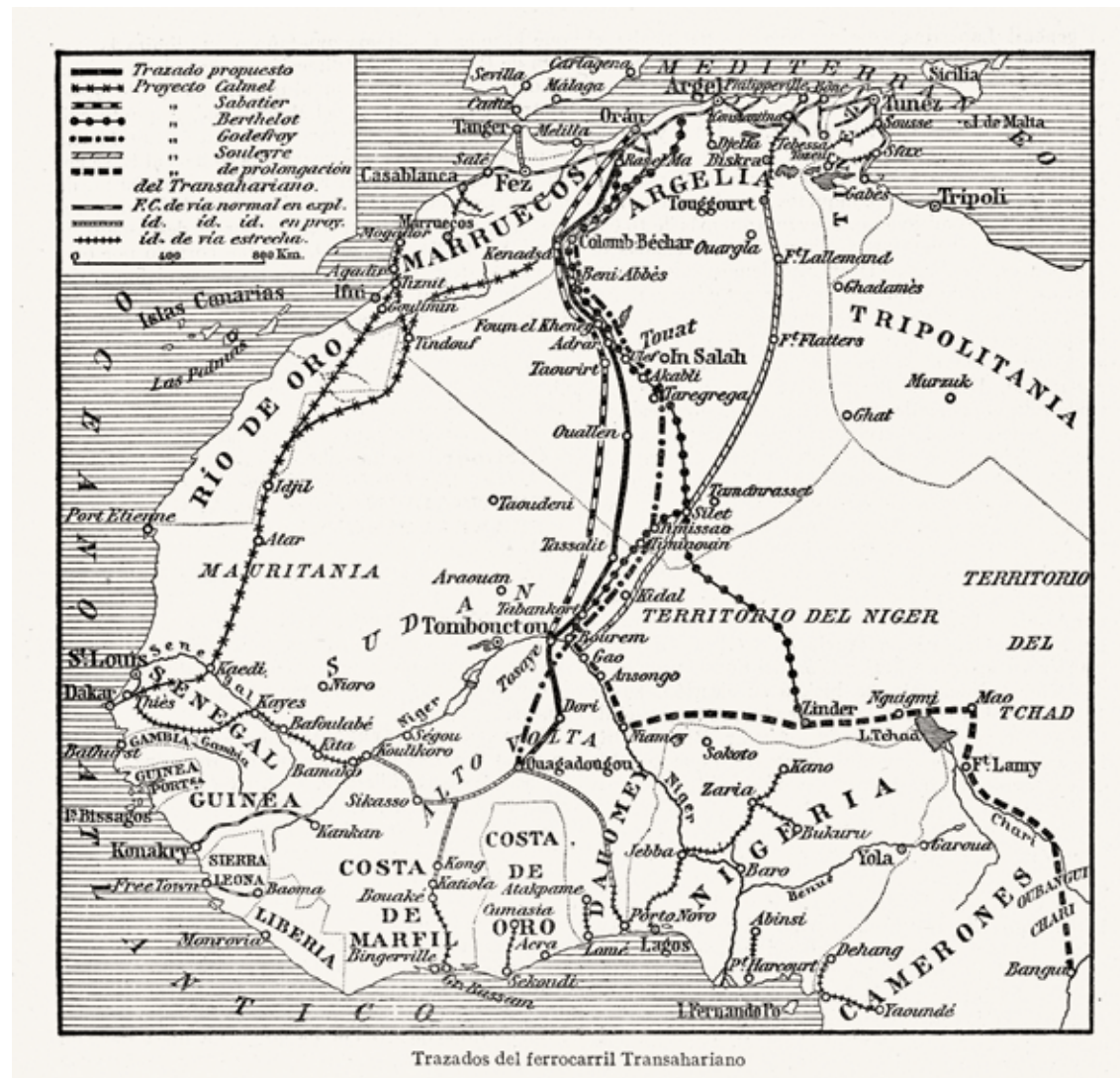
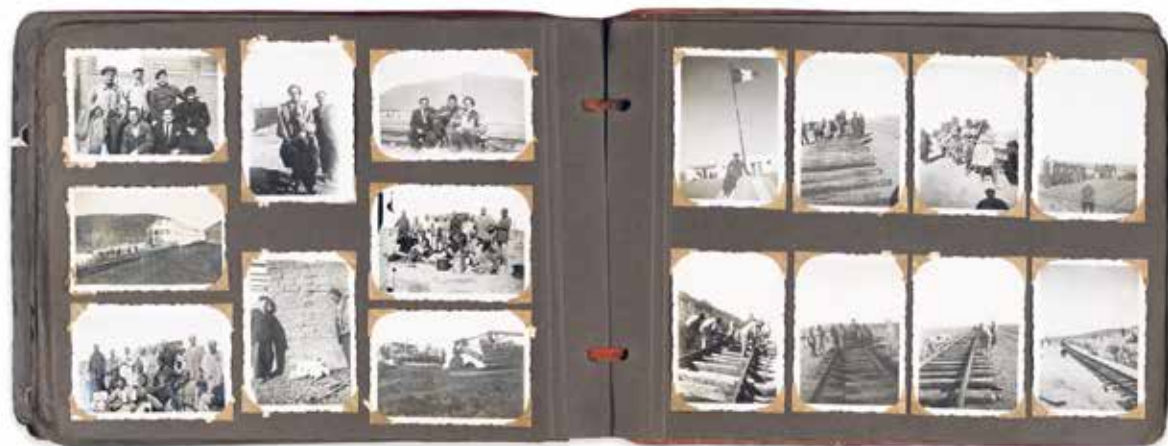
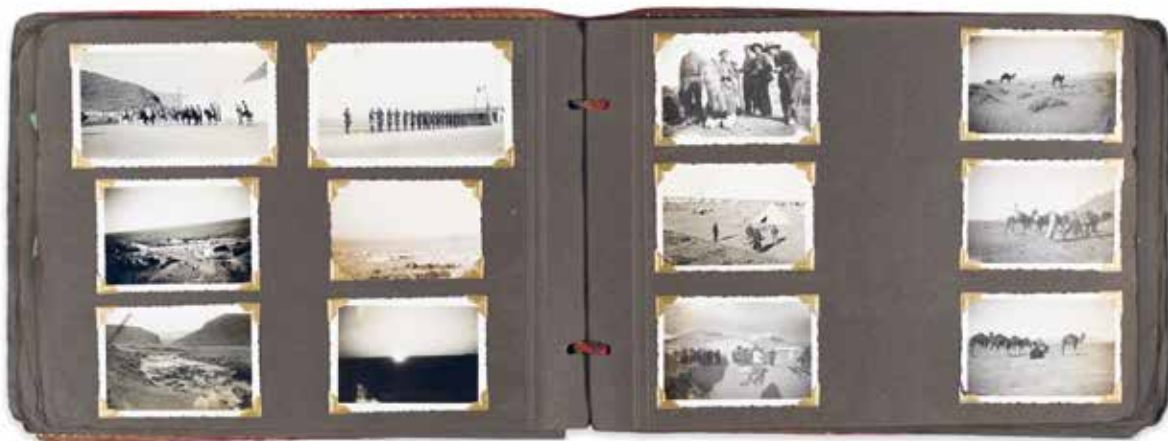
EL TRANSAHARIANO 1941—1943

En junio de 1940, las autoridades francesas retoman el ambicioso proyecto de comunicar el Mediterráneo y el Atlántico con un tren que atravesará el Sahara, más de 3.000 Km de railes desde Argel a Dakar de los que, en ese momento, sólo están operativos algunos tramos. En 1941 comienzan los trabajos de construcción de la vía entre Bou-Arfa y Kenadza, así como otro ramal al sur de Colomb-Béchar. La compañía Mér-Niger emplea, entre otros, a unos 2.000 refugiados españoles procedentes de Camp Morand que cobran un salario muy escaso por trabajar en unas condiciones durísimas; lo que propicia fugas, sabotajes, huelgas y protestas continuas que las autoridades intentan neutralizar con un sistema de traslados disciplinarios a campos de castigo, como el terrible Hadjerat-M'Guil.

En diciembre de 1941, se inaugura el tramo entre Bou-Arfa y las minas de Kenadza con paradas en Mengoub y El Menahba, a ambos lados de la futura frontera entre Marruecos y Argelia. Poco después, esa misma línea será usada en dirección norte, vía Oujda, por algunos exiliados españoles para rehacer su vida civil, no sin dificultad, en las ciudades costeras de Argel, Orán o Casablanca.



ARRIBA Y EN LA PÁGINA SIGUIENTE: Doblés páginas del álbum de Segundo Costa (Camp Morand, Argelia y Bou-Arfa, Marruecos, 1939-43. Familia Rico Costa).

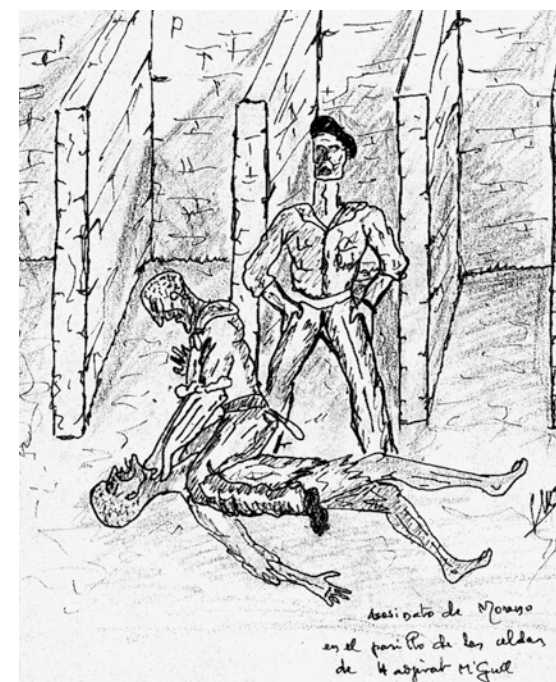
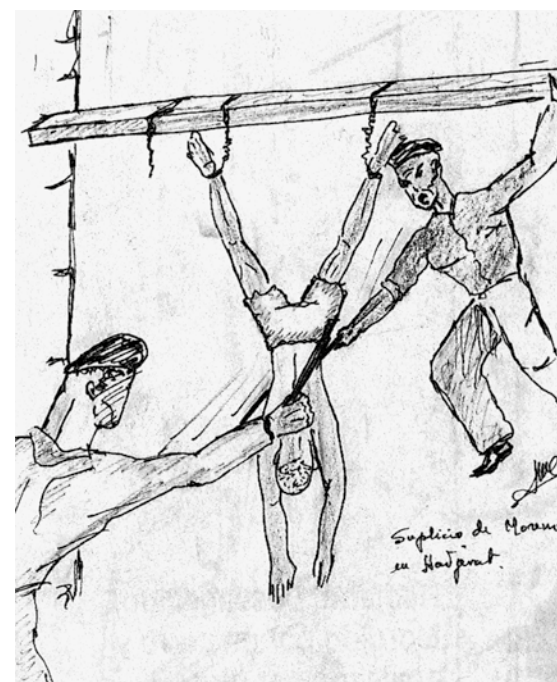


ARRIBA: Mapa de diferentes trazados del proyecto del Transahariano (Colección EXESPMAG). EN LAS PÁGINAS SIGUIENTES: Exiliados españoles trabajando en la construcción del Transahariano (Bou-Arfa, Marruecos, 1941. Archivo Segundo Costa).





ARRIBA: Exiliados españoles en un descanso de los trabajos de construcción del Transahariano (Bou-Arfa, Marruecos, 1942. Archivo José Muñoz Congost). DERECHA: Marinos exiliados picando piedra en las minas (Kenadza, Argelia, ca. 1941. Archivo Juan Alcaraz).



ARRIBA: Piedra procedente de las minas de Kenadza recogida por Deseado Mercadal (Kenadza, Argelia, 1942. Familia Mercadal). DERECHA: Dibujos de la tortura y asesinato en Hadjerat M'Guil (Argelia) de un prisionero español. *Por tierras de moros*, José Muñoz Congost. Trabajadores españoles del Transahariano en el entierro de un compañero (Bou-Arfa, Marruecos, 1942. Archivo Segundo Costa).



Familia Rico Costa.

Segundo Costa

Nació en Cartagena (Murcia) en 1905. Afiliado a la UGT y al PSOE desde su juventud, fue chófer de la élite intelectual y política de su ciudad. En 1938 se le nombró Carabinero de las Fuerzas de Orden Público de la II República y, al final de la Guerra Civil, se embarcó desde Cartagena rumbo Orán (Argelia). Fue llevado a Camp Morand, donde empezó a fotografiar el día a día de este primer campo por el que pasaron miles de refugiados españoles. En 1941 se le trasladó a Bou-Arfa donde documentó la construcción del Transahariano y recopiló todas sus imágenes en un álbum con una palmera en portada que constituye, por número y calidad, el más completo testimonio de aquellos años de pico, pala, arena y sed. En 1943, tras la liberación de los campos, dejó de hacer fotografías y comenzó a trabajar para los americanos como conductor y mecánico de coches. Con-

siguió traer desde España a su mujer y a sus cuatro hijos en 1947. Se establecieron en Casablanca (Marruecos) mudándose, en un guiño del destino, a la *Rue des Evadés* con la *Rue de la Réunion* (calle de los evadidos esquina calle de la reunión), en una zona de casas y patios donde vivían, pared con pared, muchas familias españolas con las que acabarían creando fuertes vínculos de amistad y parentesco. En los años cincuenta trabajó en una perfumería y fue su yerno el que puso un estudio fotográfico. Volvió a España en 1970, cruzando de Tánger a Algeciras en el *Virgen de África*, y afincándose en Cartagena, donde murió en 1990 •

1939 Cartagena—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1940 Camp Morand—Bou Arfa—Colomb-Bechár

1943 Colomb-Bechár—Oujda—Casablanca

1970 Casablanca—Tánger—Cartagena





Familia Mercadal.

Deseado Mercadal

Nació en Mahón en 1911. En 1928 se afilió a la UGT y al PSOE. Desde 1931 hasta 1939 trabajó en la publicación socialista *Justicia Social* ejerciendo de director durante toda la Guerra Civil. Escribió numerosos artículos bajo el pseudónimo “Diógenes”. Tras la rendición de Menorca en febrero de 1939, escapó con su mujer Celeste y su hijo pequeño en el velero *Carmen Picó* llegando al puerto de Argel (Argelia) desde donde fue reembarcado a Port-Vendres (Francia). Gracias a un “gabán providencial” consiguió disimular su condición de refugiado y, tras pasar una única noche en el campo de Argelès-sur-Mer, subirse de polizón en otro barco de vuelta y acabar reagrupando a su familia en Argel poco después. En 1942 fue detenido, llevado a Colomb-Béchar y a las minas de Kenadza (Argelia) donde se le relevó de los trabajos más duros debido a su condición de músico. En 1943 volvió a Argel y asistió como pe-

riodista a los juicios por torturas en el campo de Hadjerat-M’Guil (Argelia) que acabaron con la condena a muerte de sus responsables. Trabajó en una fábrica de licores y en varias orquestas hasta que, en 1948, regresó del exilio y se instaló en Barcelona siguiendo con su militancia socialista en la clandestinidad. En 1965 volvió a Mahón con su familia. En 1983 publicó *Yo estuve en Kenadza* para, según sus propias palabras: “Llenar en lo posible la laguna, aportando cuanta información auténtica y verídica poseo sobre tal infame página de la historia del éxodo republicano español de 1939...”. Nunca dejó de escribir ni de componer, falleció en Mahón en el año 2000 •

1939 Mahón—Argel—Port-Vendres—Argel

1942 Argel—Colomb-Béchar —Kenadza

1943 Kenadza—Argel

1948 Argel—Barcelona

1965 Barcelona—Mahón





Archivo Miguel Cuenca.

Los Cuenca

José Cuenca Pina, nació en Almansa (Albacete) en 1893. Fue ferroviario, socialista y miembro de UGT. Durante la guerra, gestionó desde Almansa el envío de alimentos a Madrid como responsable de abastos del Frente Popular. A finales de marzo de 1939, viendo que la derrota republicana era segura, se dirigió a Alicante y embarcó como pasajero nº 43 en el *Stanbrook* rumbo Orán (Argelia). En 1941 se le destinó a los campos del Transahariano, en la zona de Bou-Arfa y Colomb-Béchar. Fue liberado por los Aliados en 1943, pero se quedó a trabajar para la propia compañía Mér-Niger en la estación de Colomb-Béchar. Llevó un epistolario de 1939 a 1955 en el que resumió, todas las cartas recibidas y enviadas al PSOE y a la Cruz Roja para localizar a su hijo, al que finalmente encontró.

Jose Enrique Cuenca Blanco, nació en Almansa (Albacete) en 1921. Residió en Barcelona durante la Guerra Civil donde estudió idiomas y, en febrero de 1939, cruzó la frontera francesa. Fue detenido y estuvo recluido en diferentes campos hasta ingresar en la compañía de trabajadores

extranjeros que construyó la línea Maginot y acabó en el campo de Mauthausen (Austria) donde se le puso la S de *Spanier* sobre un triángulo rojo y se le dio el número 5886. Formó parte del *Kommando César*, un grupo itinerante de trabajadores españoles dirigidos por el controvertido César Orquín. Fue liberado en 1945 y, tras dos años de ingresos hospitalarios y detenciones, embarcó en Marsella (Francia) para reunirse con su padre en Colomb-Béchar (Argelia). Vivieron juntos de 1947 a 1949, hasta que murió repentinamente. Su padre falleció en 1956 y ambos yacen en el desierto argelino •

PADRE / JOSÉ CUENCA PINA

1939 Alicante—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1940 Camp Morand—Bou-Arfa—Colomb-Béchar

HIJO / JOSÉ ENRIQUE CUENCA BLANCO

1939 Barcelona—Norte de Francia

1940 Norte de Francia—Mauthausen

1945 Mauthausen—Marsella

1947 Marsella—Orán—Colomb-Béchar



ESPERANZA
1943-1945



LA DOBLE LIBERACIÓN 1943—1945

Tras la Operación Torch del 8 de noviembre de 1942 y el desembarco de las tropas Aliadas en el norte de África, se inicia la liberación paulatina de los republicanos españoles recluidos en los campos. En febrero de 1943, se crea una Comisión Interaliada para gestionar el proceso y se establece que los requisitos para poder salir son: tener un contrato de trabajo, conseguir un visado para emigrar a América o enrolarse en alguna compañía de los ejércitos Aliados.

Los que consiguen empleo o tienen redes familiares o de militancia, se establecen, lejos de ejércitos y banderas, en diversos lugares de Túnez, Argelia y Marruecos. Unos pocos privilegiados logran marcharse a México, donde continúan su exilio. Y, aproximadamente, un millar se alistan, con la idea de vengar su derrota en la Guerra Civil, para luchar contra los nazis y con la esperanza final de liberar a España del fascismo. Los destinos militares a elegir son: el ejército norteamericano, los *Pioneer Corps* británicos o el CFA francés. El círculo casi perfecto es cerrado a las órdenes del general Leclerc por *La Nueve*, una compañía con 146 españoles que será la primera en entrar a liberar París en sus *half-tracks* con la bandera republicana. Sus blindados, marcados con los nombres de las batallas perdidas en España, desfilan junto al General De Gaulle por los Campos Eliseos el Día de la Victoria, 26 de agosto de 1944.



Exiliados españoles tras la liberación de los campos (Bou-Arfa, Marruecos, 1943. Archivo Segundo Costa).

*Sauf conduit
Valable pour
N° 6253*

MODÈLE N° 19

SAUF-CONDUIT
VALABLE POUR UN SEUL DÉPLACEMENT

~~Aller et retour~~ au *Mexique*
(Biffer retour, s'il y a lieu.)

Nom et prénoms: *LOPEZ CUADRADO FRANCISCA*
épouse: GORRONO MANUEL.
née le *5 Novembre 1913* à *Madrid*

Nationalité: *Espagnole*




Titulaire de la carte d'identité n° *105* délivrée
le *19 Avril 1940*
par le *Commissaire Vignonnais Rabat*

Le titulaire du présent titre est autorisé à se rendre
au *Mexique* département d _____
Itinéraire: *Mexique via Casablanca (Port Maritime)*
Mode de locomotion: *Voie maritime*
Date de départ du lieu de résidence: _____
Durée du déplacement: *Définitive*

Motifs du déplacement et observations:
Refugiée politique quitte définitivement le Maroc

Enfants de moins de 15 ans accompagnant le titulaire dans son déplacement:

Délivré à *Rabat*, le *-5 JUIL 1940*
Le Directeur de la Sécurité Publique

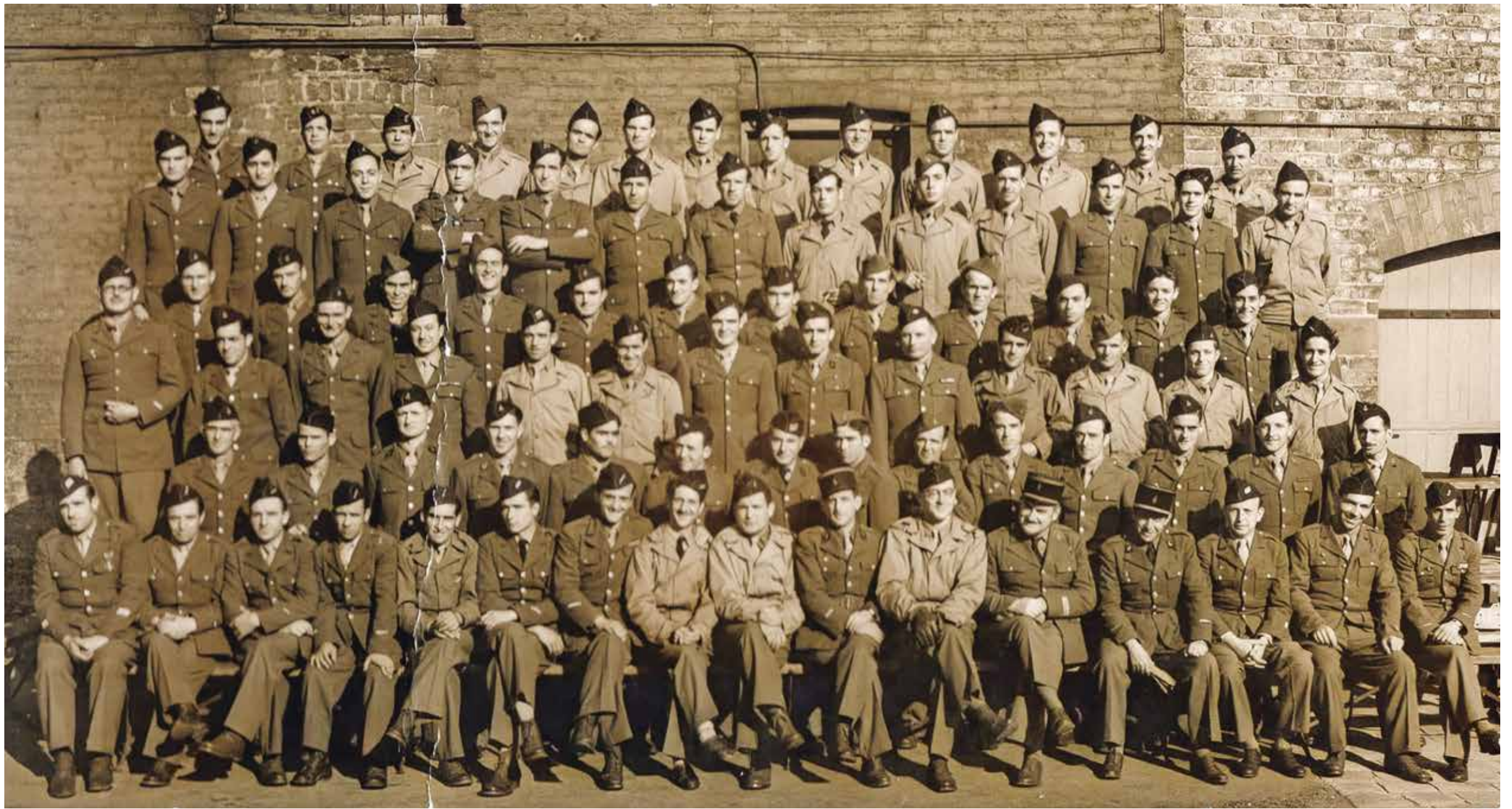
Salvoconducto nunca utilizado para embarcar a México desde Casablanca, Marruecos (Rabat, Marruecos, 1940. Biblioteca Juan Goytisolo-Instituto Cervantes de Tánger).



Cuchara de acero inoxidable del ejército americano perteneciente a Juan Alcaraz desde la liberación de los campos en 1943. Familia Alcaraz. ABAJO: Exiliados españoles trabajando en la venta ambulante de juguetes de madera pintados a mano (Argel, Argelia, 1945. Familia Muñoz Congost).



ARRIBA: Exiliados españoles recién liberados de los campos (Bou-Arfa, Marruecos, 1943. Archivo José Muñoz Congost). DERECHA: Exiliados españoles trabajando en una base americana (Sur de Marruecos, 1943. Archivo Segundo Costa).



ARRIBA: *La Nueve* al completo antes de desembarcar en Normandía para liberar París, Francia (Pocklington, U.K., 1944. Archivo Evelyn Mesquida).



Archivo de la Democracia-Universidad de Alicante.

Amado Granell

Nació en Burriana (Castellón) en 1898. Mintió sobre su edad para poder alistarse en la Legión participando en la Guerra de África. Se licenció en 1922, se casó en 1925 con Aurora Monzó y se instaló en Orihuela (Alicante), donde llegó a ser concejal. Afiliado a la UGT desde 1934, se incorporó como voluntario al Ejército republicano tras el Golpe de Estado de julio de 1936. En la Guerra Civil participó en la defensa de Madrid y en diferentes frentes. Salió de España en el *Stanbrook* con los números 1928 y 2073, extrañamente registrado como empleado y comandante a la vez. Pasó por Camp Morand donde se le pierde la pista. Se sabe que residía en Orán cuando tiene lugar la Operación Torch y que, a finales de 1942, se incorporó a los Cuerpos Franceses de África. Combatió en Túnez y acabó formando parte de *La Nueve*, compañía con la que protagonizó, en agosto de 1944, tres días fundamentales en la Segunda Guerra Mundial: fue el pri-

mer hombre del ejército Aliado en llegar al ayuntamiento de París la noche del día 24, apareció en la portada del periódico *Libération* del día 25 y encabezó con su *jeep* el Desfile de la Victoria del día 26. Tras haber combatido en tres guerras, se retiró de la vida militar y se estableció en París sin renunciar a su nacionalidad española. Pese a sus ideales republicanos, intentó mediar entre monárquicos y socialistas para lograr que Juan de Borbón volviera a su país para ser Jefe del Estado. En 1952 regresó a España clandestinamente estableciéndose en varias ciudades consecutivamente. Murió en 1972 en Sueca (Valencia) en un accidente de coche •

1939 Alicante—Orán

1939 Orán—Camp Morand

1943 Túnez—Casablanca

1943 Casablanca—UK

1944 UK—París

1952 París—Santander—Alicante



RESIGNACIÓN
1945-1962



VIDA COTIDIANA 1945—1956

Y la vida sigue. Las redes familiares de acogida, la solidaridad entre compatriotas y los vínculos políticos en el caso de comunistas, socialistas y, especialmente, anarquistas, generaron una sólida estructura híbrida entre los exiliados que iban llegando de los campos y la colonia española establecida antes de la Guerra Civil. Las principales ciudades de Túnez, Argelia y Marruecos tenían su colonia española y fueron creándose más lugares de encuentro: un café en la esquina, un piso lleno de hombres jóvenes, un patio donde todos eran como de la familia, un local para otra asociación cultural.


Y la vida sigue. Se emprende un pequeño negocio ilegal para ir ganando algo de dinero mientras se consigue la *carte de séjour* y se logra traer a la familia desde España. Llegan algunas mujeres con hijos e hijas que apenas recuerdan a sus padres. Surgen también nuevas parejas jóvenes que pueden no casarse por la iglesia ni bautizar a la prole. Se imprimen periódicos, se escriben cartas cada semana, se discute de política, se propagan rumores. Se busca otro trabajo mejor, ya legal, se consigue un *titre de voyage* para poder salir de la ciudad. Se compra la primera casa, el primer coche, la primera televisión para las criaturas. Se habla de España en la comida de los domingos, se cantan las canciones de siempre y se brinda cada Navidad: “el año que viene en Madrid”.



ARRIBA: Familias españolas tras la liberación de los campos (Bou-Arfa, Marruecos, 1943. Archivo Segundo Costa). EN LA PÁGINA SIGUIENTE, ARRIBA: Reencuentro de Elodia Zaragoza con su padre, marino sublevado (Túnez, Túnez, 1940. Familia Turki Zaragoza). Segundo Costa

y su esposa, recién exiliada (Casablanca, Marruecos, 1947. Familia Rico Costa). ABAJO: Bonifacio Caparrós hijo, recién exiliado (La Goulette, Túnez, 1952. Familia Caparrós). José Muñoz Congost con dos compañeros anarquistas (Argel, Argelia, 1945. Familia Muñoz Congost).

ALGERIE 100 FRANCS IMPRIMERIE



Signature de l'Indicé.

CARTE VALABLE
 du 19 mars 1949
 au 18 mars 1952

Délivré le 12-8-49
 par M. le Préfet d' Alger
 Le Préfet,

P. le PREFET, par délégation
 L'Administrateur des Services Civils

Nom Munoz
 Prénoms José
 Né le 21 juin 1917
 à Melilla
 de José
 et de Congost Evaranza
 Nationalité Espagnole (résidé)
 Mode d'acquisition : filiation, mariage, naturalisation
 (rayer les mentions inutiles)
 Situation de famille : célibataire, marié, veuf, divorcé
 (rayer les mentions inutiles)
 Date d'entrée en France 29-3-1939
 Durée de séjour ininterrompu en France depuis le
29-3-1939
 Profession Employé de bureau
 Adresse 28 blv. Notre Dame d'Afrique
Alger

VALIDITÉ TERRITORIALE

Domicile interdit dans les Départements suivants :
 HAUT-RHIN, BAS-RHIN, MOSELLE
 et ALPES MARITIMES.

Durée de validité prorogée
 du _____ au _____
 Le Préfet,

Timbre fiscal
 (s'il y a lieu)

VALABLE JUSQU'AU
- 9 JAN 1954
 PRIX : **5800**

N° 004832

Nom Madame Caparrós
 Prénoms Antoinette
 Adresse 34 Rue C. Lavigner
Alger

Billet personnel T.-G.-M.
 63-3-1-12085
 Présenter à toute réquisition

N° des Billets : 54832
 Prix : 2.500

N° des Billets : 11819
 Prix : 2.050

N° des Billets : 12085
 Prix : 1.150

ARRIBA: Permiso de residencia de José Muñoz Congost (Argel, Argelia, 1949. Familia Muñoz Congost). ABAJO: Bono de tren TGM de Antonia Rivas (La Goulette, Túnez, 1952. Familia Caparrós).



ARRIBA: José Cuenca Pina en la tumba de su hijo José Enrique Cuenca (Colomb-Béchar, Argelia, 1949. Archivo Miguel Cuenca).
ABAJO: Función de teatro en la

asociación *Armonía* (Casablanca, Marruecos, 1959. Familia Muñoz Congost. EN LA PÁGINA SIGUIENTE: Álbum familiar Juan Alcaraz (Orán, Argelia, 1947-55. Familia Alcaraz).



Primer coche que tiene en Orán. "Simca"



Elm. El Turck - Orán 1947





ARRIBA: Álbum familiar de Loranzo Carbonell (Argel y Orán, Argelia, años 50. Archivo de la Democracia -Universidad de Alicante).



ARRIBA: Exiliados españoles trabajando en la pesca de almadraba (Kenitra, Marruecos, ca. 1950. Archivo de la Democracia–Universidad de Alicante). DERECHA: Familias españolas un domingo en el patio (Casablanca, Marruecos, ca. 1960. Familia Rico Costa).



Fondo Lorenzo Carbonell / Archivo de la Democracia—Universidad de Alicante.

Lorenzo Carbonell

Nació en Alicante en 1883. Republicano radical socialista desde muy joven, masón e industrial vinculado a las artes gráficas, en 1931 fue elegido alcalde de su ciudad por la Coalición Republicano-Socialista. Inició la modernización del municipio y programó la urbanización de la Playa de San Juan. Tras la suspensión del Ayuntamiento, en 1934, volvió a ser alcalde después de las elecciones generales que ganó la coalición del Frente Popular en febrero de 1936, aunque fue de nuevo depuesto al inicio de la Guerra Civil. En marzo de 1939 formó parte de la treintena de privilegiados pasajeros del *Marítima*, el último barco que salió del puerto de Alicante. Desembarcó en Marsella (Francia) con sus dos hijos. Evitó los campos al ser Caballero de la Legión de Honor y se instaló poco después en Orán (Argelia), ciudad en la que tenía contactos. Desde su posi-

ción, puso en marcha algunas iniciativas para facilitar la existencia a otros exiliados. Coleccionó todo tipo de documentos en papel: mapas del norte de Africa, postales de Orán y varios álbumes con fotografías (excursiones, corridas de toros, fiestas, comidas, visitas...) que forman un cuerpo documental único de la vida cotidiana de la parte más próspera de la numerosa colonia española residente en la ciudad argelina. Tras varios intentos de vuelta a España, regresó a Alicante en 1955 cuando recibió garantías de que sus posibles delitos no serían perseguidos. Los años finales de su vida se recluyó en su hacienda “Domenech”, a las afueras de la ciudad, donde falleció en 1968 •

1939 Alicante—Marsella

1940 Marsella—Orán

1955 Orán—Alicante





Familia Camacho Samper.

Marcelino Camacho

Nació en Osma La Rasa (Soria) en 1918. Con 17 años se afilió al PCE y, posteriormente, a la UGT. Al principio de la Guerra Civil pasó andando a la zona republicana y se alistó como voluntario. El 6 de marzo de 1939 fue detenido por oponerse al golpe del coronel Casado. Se fugó el 28 de marzo; pero no consiguió embarcar hacia el exilio y un tribunal militar franquista acabó condenándolo a 12 años de cárcel. En 1941, quedó en libertad provisional pasando a cumplir el servicio militar obligatorio en el 93 Batallón de Penados. Acabó internado en el Campo Cuesta Colorada, cerca de Tánger (Protectorado Español de Marruecos) de donde se escapó en 1943 al Marruecos francés para, tras cruzar la frontera con Argelia, llegar a Orán. Inició su vida de exiliado en contacto con el PCE y se empleó en una fábrica de vidrio. Allí conoció y se casó en 1948 con Josefina Sam-

per, destacada comunista e hija de migrantes económicos españoles en la ciudad argelina. Regresaron a España en 1957 aprovechando una amnistía y encontró trabajo de metalúrgico. Estuvo en la cárcel de 1967 a 1975 por su activismo sindical. Tras la muerte de Franco, salió en libertad (junto a otros compañeros condenados en el llamado Proceso 1001) gracias al indulto del rey Juan Carlos I. Desarrolló una intensa actividad en favor de la democracia: fue secretario general y presidente de Comisiones Obreras y elegido diputado por Madrid en la lista del PCE en las elecciones de 1977 y 1979. Con su hijo Marcel publicó en 1990 unas memorias tituladas *Confieso que he luchado*. Murió en Madrid en 2010 •

1942 Madrid—Tánger

1943 Tánger—Oujda—Orán

1957 Orán—Alicante—Madrid





Familia Ortega.

Víctor Ortega

Nació en Yecla (Murcia) en 1909. Después de la muerte de su padre, se trasladó a Elda (Alicante) en 1925, donde se hizo barbero y se afilió al PSOE en 1931. Al estallar la Guerra Civil se fue voluntario a las Milicias Populares Antifascistas, para ingresar en 1938 en el Cuerpo de Seguridad de la República destinado en Albacete, se casó y tuvo una hija. En marzo de 1939 se exilió a Orán (Argelia) en el *Stanbrook* como pasajero nº1471. Pasó por varios campos en la propia ciudad y por el de Relizane (Argelia). Tras una breve estancia en Argel fue detenido de nuevo y conducido a Suzzoni, campo en el que estuvo hasta 1942 ejerciendo de barbero. Volvió a Argel al ser liberado y siguió con su oficio e ideales: participó en la reorganización del PSOE y la UGT en el exilio, se adhirió a la Federación Socialista Española de África del Norte y, en 1944, ingresó en el PSF (Partido Socialista Francés). Durante la guerra de independencia de

Argelia (1954-62) formó parte del FLN (Frente de Liberación Nacional). Estuvo muy integrado en la vida de la capital argelina y llegó a ser profesor de la escuela de peluquería de Argel. En 1967, tras el golpe del general Boumedienne, tuvo que exiliarse, por segunda vez, en Francia. Tras la muerte de Franco y su jubilación en Toulouse, regresó a Elda en 1978 manteniendo su militancia toda la vida. Guardaba un pequeño álbum de páginas amarillas que empezaba con una foto de su desembarco en Orán en 1939 y acababa con una tarjeta de Felipe González, el primer presidente socialista tras la dictadura. Murió en Elda en 1997 •

- 1939 Alicante—Orán
- 1940 Orán—Relizane—Suzzoni
- 1942 Suzzoni—Argel
- 1967 Argel—Marsella
- 1967 Marsella—Toulouse
- 1977 Toulouse—Elda





Archivo Eliane Ortega Bernabeu.

Gerardo Bernabeu

Nació en 1897 en Barcelona, pasó la infancia en Cataluña hasta que su familia se trasladó a Valencia. Se formó como mecánico textil aunque se reconvirtió en mecánico de las primeras máquinas de escribir, abriendo un taller en Alicante. Fue masón, miembro de la logia Numanzia nº3, y destacado activista de la CNT alicantina. Al final de la Guerra Civil, zarpó rumbo al exilio desde Alicante junto a su hermano Liberto. Su barco, el *Ronwyn*, llegó al puerto de Tenés (Argelia) y, una vez allí, se le recluyó en diferentes campos de concentración en territorio argelino: primero en Caserne Berthezene y más tarde en Camp Morand y Cherchell, donde las autoridades coloniales francesas concentraron a masones e intelectuales. En 1940 fue liberado al ser acogido por la familia Pons, unos conocidos suyos, y se estableció en Orán para trabajar en la compañía americana de máquinas de escribir Remington. Inhabi-

litado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas, fue multado y condenado a estar obligatoriamente confinado en Argelia durante los siguientes quince años. Ante esa situación, entre 1948 y 1949 consiguió que se trasladaran desde España su madre, su esposa Elisa, cuatro de sus cinco hijas y su hijo pequeño. Se convirtió en una de las personas más relevantes en la numerosa comunidad española de Orán, generando lazos de amistad y parentesco con otras muchas familias del norte de África. Fue un hombre de fuertes convicciones que durmió siempre con la maleta debajo de la cama esperando el fin del franquismo. Nunca volvió a España, falleció en Orán (Argelia) en 1964 •

1939 Alicante—Tenés

1939 Tenés—Orán—Camp Morand

1939 Camp Morand—Cherchell

1940 Cherchell—Orán (Argelia)





Familia Turki Zaragoza.

Elodia Zaragoza

Nació en el hospital de la cárcel de Valencia en 1939, donde su madre, la anarquista Amelia Jover, estaba condenada a muerte. Logró escapar y cruzar los Pirineos en brazos de su progenitora. Una vez en Francia, fueron a parar al campo de concentración de Argelès-sur-Mer, allí tuvieron noticias de que Antonio Zaragoza, su compañero marino al que creía muerto, estaba vivo y había conseguido llegar a Bizerta (Túnez) con la flota republicana sublevada. Pasó también por el campo de Bram (Francia) antes de que su madre consiguiera llevarla a Túnez para reunirse con su padre internado en Kasserine. En 1940 la familia se estableció en Le Kram, cerca de la capital. Se escolarizó en el sistema educativo francés, destacando en los estudios y los deportes. Fue campeona de Túnez en varias disciplinas de atletismo y natación y fue elegida Miss Túnez 1959. Se casó con Brahim Turki,

diplomático vinculado a la élite política e intelectual del país. En 1989 comenzó en París (Francia) una fecunda carrera literaria y en 2016 publicó *La Xiqueta*, un valiente libro autobiográfico dedicado a su madre, en el que contaba la historia de sus tres lenguas y sus tres pasaportes: "Española por nacimiento, luego francesa por la naturalización de mis padres, ahora era tunecina y destinada, con mi marido, a representar en el extranjero a este país donde había crecido.". Mantuvo siempre su vínculo con España y legó su compromiso político a sus descendientes; uno de ellos, Khayam Turki, está actualmente preso por su labor opositora al régimen tunecino. Murió en su casa de Sidi Bou Said (Túnez) en 2020 •

- 1939 Valencia—Barcelona—Argeles Sur Mer
- 1940 Argelès-Sur-Mer—Marsella
- 1940 Marsella—Túnez



EL SEGUNDO EXILIO 1956—1962

Tras las independencias de Marruecos y Túnez en 1956, pero sobre todo tras el final de la guerra de Argelia en 1962, comienza el segundo exilio: discreto en España, resignado en Francia. Muchas familias españolas -mezcla de los que salieron en 1939 y de los que lo habían hecho antes de 1936- eligen entre volver a un país que es el suyo pero sigue viviendo en plena dictadura o establecerse en la antigua metrópoli, donde, aunque no sea su lugar de nacimiento, tienen la ventaja de que sus hijos e hijas han sido asimilados por el sistema educativo francés y, en algunos casos, gozan incluso de nacionalidad adquirida. Se estima que menos de 2.000 personas procedentes del exilio continúan con sus vidas en los estados de Túnez, Marruecos y Argelia recién independizados pero, en los años siguientes, casi todas acaban yéndose ante las dificultades del día a día y las nuevas condiciones sociales y políticas de sus países de adopción.

Cierran las casas, los vecinos son otros, las tiendas cambian de nombre, se deja de oír español en las calles. Se muere la gente. Se hace el silencio. Llega el olvido hasta que sus hijos e hijas lo combaten en el presente siguiendo el rastro en álbumes y cajones para compartir las fotos y los documentos que han guardado y contarnos ahora las historias de sus familiares, la Historia de España.





IZQUIERDA: Familias españolas en una celebración navideña (Orán, Argelia, años 60. Archivo Eliane Ortega Bernabeu). Equipo de fútbol formado por hijos de exiliados españoles (Orán,

Argelia, años 60. Archivo Eliane Ortega Bernabeu). ARRIBA: Mujeres españolas en una manifestación del 1º de Mayo (Orán, Argelia, años 60. Archivo Eliane Ortega Bernabeu).



ARRIBA: Segundo Costa y su familia en el salón de casa (Casablanca, Marruecos, años 60. Familia Rico Costa). IZQUIERDA: Despedida de españoles que se van a Francia (Túnez, Túnez, años 60. Familia Turki Zaragoza).



Nuestro relato es un sumatorio de historias: memorias individuales que laten en archivos oficiales y álbumes familiares luchando por salir del anonimato. Los relatos de los miles de hombres y mujeres que, resignándose a que el régimen de Franco no iba a ser depuesto y que el exilio no sería breve, acabaron por establecerse en unas condiciones complejas en los territorios que los habían acogido. Se buscaron la vida conservando sus ideales aunque finalmente muchos cambiarán su nacionalidad. Todas y cada una de ellas merecerían el homenaje de un libro bien escrito, un documental emocionante, una brillante tesis doctoral o un digno memorial con su nombre.

Secretos a compartir sobre una parte poco conocida de la Historia de España. Pequeñas historias que representan las de las miles de personas que en 1939 salieron de España por tierra, mar o aire. Rostros que cuentan con dignidad lo que fueron. Mapas que recogen todas las peripecias vitales posibles: la de quien murió pronto al otro lado del Mar Mediterráneo, las de los que regresaron en cuanto pudieron también las de las muchas personas que no volvieron a pisar un país que nunca olvidaron y están enterradas en los cementerios de México, Francia, Túnez, Argelia o Marruecos.

MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA

Ministro

Ángel Víctor Torres Pérez

Secretario de Estado de Memoria Democrática

Fernando Martínez López

**Directora General de Atención a las Víctimas
y Promoción de la Memoria Democrática**

Zoraida Hijosa Valdizán

**Comisionada para la celebración
de los 50 años de España en Libertad**

Carmen Gustrán Loscos

PUBLICACIÓN

Edición y relato

Juan Valbuena

Diseño gráfico

Jaime Narváez

Preimpresión e impresión

Artes Gráficas Palermo

Agradecimientos

ADAR (Asociación de Aviadores de la República), Agrupación Elodia Zaragoza, Archivo de la Democracia–Universidad de Alicante, Archivo Eliane Ortega Bernabeu, Archivo Evelyn Mesquida, Archivo Francesc Jover Domínguez, Archivo Laura Gassó, Archivo Miguel Cuenca, Archivo Manuel López Franco, Archivo Municipal de Alicante, Archivo Nacional de Túnez, Archivo Turki Zaragoza, Archivo Victoria Fernández Díaz, Biblioteca Juan Goytisolo–Instituto Cervantes de Tánger, Colección EXESPMAG, Familia Alcaraz, Familia Camacho Samper, Familia Caparrós, Familia Llorca, Familia Mercadal, Familia Muñoz Congost, Familia Ortega, Familia Picanyol, Familia Rico Costa, Familia Ruiz, Familia Santacreu Cortés, Fundación Anselmo Lorenzo (CNT), Fundación Max Aub, Fundación Pablo Iglesias (PSOE), Juan Martínez Leal y Thermalia–Museu Caldes de Montbui

NIPO [papel]: 127-25-002-4

NIPO [electrónico]: 127-25-004-5

DL: M-18289-2025

Este proyecto, desarrollado en un doble formato de exposición y publicación, ha sido posible gracias a Casa Árabe y al Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática y ha contado con la participación de José Miguel Santacreu Soler (Universidad de Alicante) como comisario científico y de Juan Valbuena (PHREE + Puntería) como comisario visual, apoyados en un comité asesor de especialistas formado por Bernabé López García, Daniel Moñino Reyes, Eliane Ortega Bernabeu y Rafael Sebastián Alcaraz.

Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones, 2025

Impreso en España. Papel con gestión forestal certificada

